

POPULAR FILM

Filmoteca
de Catalunya
3 & 5
ts.

REVISTA SEMANAL CINEMATOGRAFICA

APARECE LOS JUEVES • DE VENTA EN TODOS
LOS KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PARÍS, 134 • BARCELONA

DIRECTOR: LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA



Frances Grant

Nueva estrella de la Fox Film Player



Gerente: **Jaime Olivet Vives**

Director técnico y Administrador: **S. Torres Benet**

Director literario: **Lope F. Martínez de Ribera**

Redactor-jefe: **Enrique Vidal**

Delegado en Madrid: **Antonio Guzmán Merino**
Narvéez, 60

Redacción y Administración:

Paris, 134 y Villarroel, 186

Teléfonos 80150 - 80159

BARCELONA

Año X :: Núm. 461

20 de junio de 1935

Núm. corriente: **30 céntimos**

Núm. atrasado: **40 céntimos**

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Baró, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: **Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.**

EL CINE CANGREJO

DURANTE un tercio de siglo, a partir del estreno de «Las flores»—1901—y de «Al natural»—1903—, los autores dramáticos, Benavente, los Quintero, Arniches, Linares Rivas, Muñoz Seca, asisten a la ruina del teatro nacional. Paladines de un arte que se les entregó pujante y victorioso, con arraigado prestigio en el alma popular, no han sabido defenderlo, y, tras varia fortuna y no escasa resistencia, el teatro, como espectáculo, ha decaído en la estimación de las gentes. La herencia de siglos se ha deshecho en manos de estos hombres, como sal en el agua. Son muchos treinta años de teatro afeminado, blandengue, acaramelado y boquirrubio, cuando no zafio, grotesco y ruin, para que un público sensato lo tolere.

La escena es feudo de mujeres—Compañía de la Tal y de la Cual—, precisamente en un tiempo en que la mujer casi deja de serlo para actuar como hombre. Y en el fragor de la lucha social y política desencadenada hace veinte años, los autores, como si habitasen en Jauja, ciudad cercana al Limbo, se han venido inspirando en una reja florida, o en los deslices de una marquesa, o en los apuros de un fabricante de géneros de lana para señoras de abrigo.

Se les fué de las manos el teatro. Enojaron al público, a fuerza de vivir de espaldas a él. Y ahora que debían de estar cumpliendo condena de olvido, por fraude de inquietudes y por usurpación de funciones literarias que no les correspondían, ya que el teatro es cosa de ingenios y no de cortesanos y bufones, ahora que vuelven de asistir a las exequias del teatro español, muerto por ellos a golpes de pluma, les salen al paso nuestros productores y les compran para la pantalla las mismas comedias disolventes y explosivas—estupidez reconcentrada—que han dado al traste con el teatro.

¿Estamos locos? Esperpentos escritos hace veinte o treinta años, con una pobreza mental aterradora; ideas, asuntos y personajes vetustos, mandados a recoger por la policía urbana del Parnaso; momias literarias que, apenas les dé el aire libre de la cinematografía, se convertirán en un montón de lugares comunes... ¡He aquí lo que llama la atención de nuestros productores!

Por lo visto, quieren un cinema cangrejo, que ande hacia atrás, pasito a paso hasta retroceder intelectualmente a primeros de siglo y confiarse a la probada y mortífera experiencia de los adalides del teatro.

¿Qué exagero? ¿No han oído ustedes hablar de «Don Quintín el amargao»? ¿Ni de «Es mi hombre»? ¿Ni de «El genio alegre»? ¿Ni de «Amores y amorfos»? ¿Pero qué más, si hasta se perpetra la filmación de «Marina»? ¡Pobre maestro Arrieta! ¡Infeliz Camprodón! ¿Cómo no resucitan de espanto? ¿Pues y la mirífica labor de la insigne Millán Astray? Ahí la tienen ustedes sacando «guiones», como si fueran buñuelos, de la cantera novelística del rebelde y patriarcal don Armando.

Un pasito más, señor Cangrejo, un pasito más, y llegamos a «El nudo gordiano», de Eugenio Sellés, y a las «Glosas sobre los ángeles», de Eugenio d'Ors, el ameno contemporáneo de don Víctor Pradera y de don Favila el del oso.

Magnífica y consoladora perspectiva la del cinema español. Y no hablo ya de las versiones o «reediciones» de celuloide rancio, culto a la gloriosa tradición cinematográfica española; mirada retrospectiva a las obras cumbres de nuestra producción muda. Ah, somos únicos. El porvenir es nuestro y la eternidad también. No moriremos nunca, porque, en vez de avanzar, retrocedemos, y cada día nos acercamos a la infancia. ¡Viva el salto atrás! ¡Vivan las comedias fotografiadas! ¡Vivan las películas mudas que se sueltan a hablar por los codos! ¡Milagro! ¡Milagro! ¡Viva la retaguardia del arte! ¡Viva, en fin, el cine cangrejo! (Y ya no doy más vivas porque me he quedado ronco.)

ANTONIO GUZMÁN MERINO

Se rueda en...



ITALIA

Giovacchino Forzano prepara la realización de un gran film todavía sin título, que será rodado en los estudios de Tirrenia.

★ Un grupo industrial de Udine se dispone a efectuar una expedición a África para rodar allí los exteriores de un film de ambiente africano.

★ El realizador Spinotti filma actualmente en el alto Nilo un documental sobre la vida en el país de Uganda.

★ El film que realiza actualmente Maiano, llevará por título «Liane».

★ Carlos Bragaglia dirigirá para la productora I. C. I. un film en dos versiones: italiana y francesa, cuyo título es «L'amore». La intérprete principal será Edwig Feuillere, notable actriz francesa de origen italiano.

★ Angelo Musco, asesorado por Amleto Palmeri, acaba de empezar el rodaje simultáneo de dos films: «Fiat voluntas Dei» y «Uno cualquiera».

★ El metteur en scène Corrado d'Errico, se apresta a empezar el rodaje de «Freccia d'oro», para la editora Coliseum.

FRANCIA

Louis Valerq emprenderá en breve la filmación de «Papavert», adaptado de la obra de Gordon y Loic.

★ Parece que se va a realizar una película de ambiente exótico titulada «Tchaparita», cuyo argumento ha escrito Albert Caraco.

★ Louis Trenker será el animador y principal intérprete de «El emperador de California», cuyo rodaje empezará en breve.

★ C. F. Tavano anuncia la realización de dos nuevos films: «La ventolera» y «La bella escala».

★ Félix Ganderá ha empezado, por fin, en Pierrefonds, la filmación de exteriores para «Los misterios de París».

★ Marcel Didier comenzará en breve la filmación de «Un molino de sol», cuyos principales intérpretes son: Mónica Rolland, Alice Tissot y Marcel Vallee.

ALEMANIA

Herbert Selpin realizará para la Terra-Film una versión cinematográfica de la obra de Oscar Wilde, «Un marido ideal».

★ Geza von Bolwary prosigue la filmación en los talleres de Grunewald, de «Stradivarius», cuya acción se desarrolla en Hungría e Italia, y describe dos vidas íntimamente ligadas con el famoso constructor de violines.

★ Bajo la regie de Augusto Genina acaban de empezar en Berlín las tomas de vistas para un gran film de la producción Itala del N. D. L. S., cuyos protagonistas serán el famoso tenor italiano Benjamín Gigli y la encantadora y querida cantante alemana Magda Schneider.

★ En versión alemana y holandesa está produciendo la Ufa una nueva comedia titulada «No empieces nada en abril», en la cual figuran los siguientes y conocidos intérpretes alemanes: Albrecht Schoenhals, Carola Hohn, Erhard Siedel, Lina Carsten, Charlott Daudert. Los intérpretes de la versión holandesa son: Jacques von Bijlevelt, Tilly Berrin-Bouwmeester, Jopie Koopman.

ARGENTINA

La productora argentina Libertad Film, empezará próximamente el rodaje de «Poncho Blanco», que será dirigida por F. P. Donadio.

★ Producciones Río de la Plata llevará a la pantalla la pieza radioteatral «Ya tiene comisario el pueblo», con el actor Paco Bustos de protagonista.

★ La S. I. F. A. I. acaba de terminar el rodaje de su segunda producción que lleva por título «Escala en la ciudad», dirigida por Alberto de Zavalla.

AMÉRICA

La Warner Bros filma en la actualidad «Crashing Society», con Edward Everett Horton, Guy Kibee, June Martel, Zasu Pitts y Phil Regan.

★ Prosigue el rodaje de «Flame Within» en los estudios Metro-Goldwyn-Mayer, con Ann Harding, Herbert Marshall, Merle Oberon y Louis Hayward.

★ Ha vuelto a reemprenderse la filmación de «Broadway Gondolier», con Dick Powell, Joan Blondell y Adolfo Menjou, que debió interrumpirse por enfermedad de este último.

★ Joan Crawford y Robert Montgomery están terminando su trabajo en un film titulado «No más señoras».

★ Norman Taurog dirigirá a Eddie Cantor en su nuevo film para Samuel Goldwyn, «Dreamland».

La Fox está produciendo en la actualidad una cinta de ambiente argentino, cuyo título por ahora es «El gaucho amante», interpretada por Warner Baxter. En la Argentina están ya preparando una serie de reclamaciones diplomáticas por si acaso.

★ Maurice Chevalier ha decidido reanudar sus actividades teatrales. A tal efecto ha firmado ya varios contratos para aparecer en varias obras de music-hall.

★ Virginia Sale, la hermana del famoso «Chic» Sale, trabaja en la nueva producción «El mundo es un pañuelo».

★ Parece conjurado por ahora el traslado de los estudios cinematográficos a otro estado americano. Los senadores californianos han decidido dejar en suspenso por ahora la aplicación de los nuevos impuestos, causa de la decisión del traslado.

★ Richard Wallace dirigirá la nueva producción Fox, «El día nunca llegó», basada en la novela de Viña Delmar. El fué quien dirigió a Katherine Hepburn recientemente en «The Little Minister».

★ El célebre actor cinematográfico alemán, Werner Kraus, debutará próximamente en la Argentina al frente de una compañía teatral que dará a conocer algunos de sus mayores éxitos.

★ June Knight, que baila y canta en la nueva producción «Peli-rrrojas a granel», aprendió a andar a los siete años de edad.

★ Con el nombre de «Rayton Cinematografía Argentina», se acaban de instalar unos estudios productores en Buenos Aires, donde al parecer está tomando gran incremento la producción de films en castellano.

★ «Pat» Paterson, la deliciosa estrella inglesa, ha sido asignada al papel de dama joven de la nueva película de Warner Olán, «Charlie Chan en Egipto». «Pat» apareció recientemente en «La lotería del amor».

★ El Departamento de Exportación de los Estados Unidos acaba de designar las veinte películas francesas que podrán ser proyectadas en las pantallas de todo el país durante este año. Entre estos films se encuentran los siguientes títulos: «El ordenanza», con Marcelle Chantal; «Carlomagno», por Rainu; «Los miserables», con Harry Baur y Raymond Bernard; «El aventurero», de Marcel L'Herbier, con Víctor Francen; «El último millonario», de René Clair, con Max Dearly; «Tartarin de Tarascón», de Raymond Bernard, con Raimu; «Safu», de Leonce Perret, con Mary Marquet; «Le Bonheur», de Marcel L'Herbier, con Gaby Morlay y Charles Boyer, y «L'équipage», de Anatole Litwack, con Annabella.

★ Joel McCrea, que aparece en el papel de padre de Shirley Temple, en «Nuestra chiquilla», no está de acuerdo con la nueva moda de trajes en colores para el sexo fuerte.

★ El operador Karl Hoffmann, universalmente conocido por las magistrales fotografías de grandes obras alemanas como «Los nibelungos», «Fausto», etc., ha podido realizar un sueño largamente acariciado y figurar entre los régisseurs. Actualmente está impresionando el nuevo film «Minerva», de la Europa, «La tabla del amor», en los talleres de la Jofa, con Luise Ulrich, Paul Horbiger, Paul Henckels, Lee Parry, Theo Lingén, Genia Nikolajewa, Rud. Klein Rogge, Gustav Waldau, Paul Heidemann.

★ «Maria Chapdelaine», premio francés de cinematografía, con el cual inauguró brillantemente la «Degeto» su nuevo teatro del Oeste, «Die Kurbel», se está proyectando con el mismo éxito que en Berlín en el teatro Waterloo y en la sala de proyecciones Urania, de Hamburgo, dos teatros consagrados especialmente al film artístico. El film francés proseguirá desde Hamburgo su marcha triunfal por las pantallas culturales de Alemania.

★ Georg Jacoby ha sido contratado por la Ufa para la escenificación del nuevo film sonoro de la Ufa, «Disputa conyugal», adaptación de la obra teatral de igual nombre de Julius Pohl. Ya se ha empezado la toma de vistas de exteriores en las montañas de Alta Baviera.

★ Tito Guizar, la nueva adquisición de la Fox que hizo su debut en «El gaucho amante», ha regresado de los dichos estudios para aparecer personalmente en los escenarios neoyorquinos.

★ Mona Barrie ha salido de vacaciones para el Canadá después de haber trabajado sin interrupción en tres films.

★ Ha sido presentada en Nueva York con lisonjero éxito, la producción Cahuatenoc Mejicana, «El pulpo humano», cuyo director es Jorge Bell.

★ Gilbert Roland y Fred Astaire son los mejores jugadores de tennis de Hollywood, y entre ellos existe una gran rivalidad. Se desafían a cincuenta dólares el juego, pero hasta la fecha ninguno lleva ventaja.

★ Randolph Scott ha sido escogido como protagonista del film «So red the rose», cuyo reparto incluye, además, a Margaret Sullivan y Pauline Lord. Este film será realizado por King Vidor para la Paramount.

★ En Italia ha sido firmado un decreto por el cual deberá exhibirse una producción nacional por cada tres extranjeras.

★ Janet Gaynor está amueblando su nueva casa veraniega en la playa de Venico, California. Pronto comenzará el rodaje de su nueva película «El rancho se casa».

★ La Paramount, ante la eventualidad de un conflicto armado, ha diseminado por todos los países de Europa un verdadero ejército de operadores provistos de todos los adelantos científicos para evitarles cualquier accidente.

★ Harry Lachman ha terminado la difícil adaptación de «El infierno de Dante», y ha empezado su labor en «Orquídeas para tí».

★ Parece que el nuevo film de Charles Chaplin será definitivamente titulado «Las Masas».

★ Muchos astros del cinema han celebrado sus cumpleaños durante el mes de marzo. Las celebraciones comenzaron el 6, cuando Rochelle Hudson reveló el día, pero no el año de su nacimiento. Luego Claire Trevor, que nació el 8 de marzo, y Frances Grant, la nueva ingenua, que celebró su cumpleaños el 15; Henry B. Walthall, nació el día de san Patricio; Rosita Moreno el 18 de marzo, y Warner Baxter el 28.

★ La M.-G.-M. acaba de comprar en Chicago un terreno en doscientos mil dólares para construir un gigantesco cinema capaz para mil quinientas localidades.

★ Johnny Arthur, que había llevado bigote durante diez años, tuvo que afeitárselo para su papel en la producción «Doubting Thomas». Sin embargo, luego se decidió que debía llevar bigote en algunas escenas y tuvo que ponérselo postizo.

★ Las productoras inglesas producirán este año cerca de 250 films de largo metraje.

★ La carrera de Nick Foran va en ascenso. En «Compañeros de crisis» es policía; en «El mundo es un pañuelo» será un policía de motocicleta, y en «Vidas secretas» ha sido ascendido al grado de sargento de policía.

★ La productora alemana Europa Films, anuncia para este año la filmación de veinte películas en vez de diez y siete que lanzó al mercado la temporada pasada. Se calcula para estos films un coste total de diez y ocho millones de marcos.

★ Rochelle Hudson, que aparece con Will Rogers en «La vida comienza a los 40», está de vacaciones en Nueva York. Es la primera vez que la joven actriz visita la gran metrópoli.

Viendo rodar en la calle una escena de película

He presenciado en la calle, casualmente, el rodaje de una escena de película. Fué la otra mañana, en un suburbio barcelonés. Un gentío enorme interrumpía el tránsito en aquella parte de la callejuela, sucia y mal empedrada. Unas parejas de guardias de asalto contenían la bandada de arrapiezos, comadres y bigardos.

Al ver de lejos la muchedumbre creí que se trataba de un tumulto, tal vez de algún incendio. Pero según me acercaba pude observar las caras sonrientes de los guardias y comprendí que nada grave acontecía. Luego divisé a un hombre grueso, de tipo atrabiliario y astrosamente vestido, que llevaba a un rapaz bajo el brazo como quien lleva un costal de patatas. Hombre y rapaz estaban perfectamente maquillados. Entonces es cuando me dí cuenta de que se estaba rodando la escena de una película.

Efectivamente, la cámara estaba en la acera casi oculta por un grupo de personas. Una voz áspera y malhumorada gritó en aquel momento:

—Stop! Hay que repetir. No nos dejan trabajar.

Me acerqué. Reconocí al director. Llevaba un sombrero flexible con las alas caídas y unas gafas negras para resguardarse del sol que caía de plano con su sople ardiente.

Se repitió la escena sin resultado. Cada vez que el hombre del tipo atrabiliario, con su rapaz bajo el brazo, avanzaba hacia la cámara, la gente, rompiendo el cordón de guardias, lo rodeaba gritando y saltando.

Me marché aburrido, comprendiendo que aquella sencilla escena duraría aún tres o cuatro horas, si es que había forma de acabarla satisfactoriamente, tal y como el director la había previsto.

En otras ocasiones he presenciado casos parecidos a éste. En Barcelona, en Madrid y en Córdoba. Ignoro si en otros países ocurrirá lo mismo que en el nuestro. Presumo que sí. En todas partes hay gentes curiosas y desocupadas, gentes que acuden a todos los espectáculos gratuitos, al aire libre. Y este del cine tiene un atractivo irresistible.

Hay personas que poseen una simplicidad tan grande, que creen, de buena fe, que interponiéndose entre el actor y la cámara cinematográfica, que rodeándolo o siguiendo a aquel, van a aparecer luego en la película como un intérprete más. No se dan cuenta de que lo único que consiguen con su espontánea actuación, con su impertinente intromisión, es dificultar la labor de los artistas, interrumpir su trabajo e inutilizar metros y más metros de celuloide.

En España, a la curiosidad que despierta siempre ver rodar una película, hay que añadir la indisciplina social e individual que existe. Basta que se prohíba una cosa para que el español, de cualquier clase y categoría que sea, haga lo contrario de lo que se ordena. Las disposiciones gubernativas, las ordenanzas municipales no se cumplen ni observan, o se hace con gesto desabrido, a la fuerza.

Parece que si en España existen leyes es sólo para que el ciudadano español las burle.

Aquí por libertad se entiende libertinaje y ser libre es ha-

cer cada cual lo que le viene en gana. Aunque moleste y fastídie al vecino. No hay razón de higiene, de convivencia, de disciplina social, de moralidad, que convenza al español de que leyes, ordenanzas municipales y disposiciones gubernativas, se dictan para que sean cumplidas y observadas.

El mal tiene un origen y una causa. Procede de arriba, de las altas esferas y no de abajo, del estado llano del pueblo.

En nuestro país quien disfruta de una situación económica privilegiada; quien es hijo, yerno o pariente de un ministro, de un diputado, de un concejal, o simplemente de un alto empleado del Estado o del Municipio; quien tiene, en fin, influencia, «buenas agarraderas», puede burlar siempre que quiera esas leyes y ordenanzas, y hasta conspirar contra el régimen estatuido, sin peligro de verse aplastado contra las páginas del Código Civil o Penal.

No me desvío, aunque pueda parecerlo, del tema de este artículo. Las anteriores consideraciones se relacionan fuertemente con él, forman parte del mismo, son su propia consecuencia.

El cinema, en España, no se considera una industria como en los demás países. Ni siquiera el Estado lo reconoce como tal, a juzgar por la falta de atención y asistencia en que lo tiene. Si empieza el Estado por no reconocerlo como industria, por no prestarle la más mínima protección, no es extraño que el simple ciudadano español no conceptúe profesionales a los que a él se dedican. De ahí proviene también esa falta de respeto, de consideración, hacia el trabajo de los que se ven en la necesidad de filmar en plena calle, al aire libre, una escena de película.

¿Es que se interrumpe o dificulta al trabajo del albañil que levanta la fachada de un edificio? ¿Y el del peón que arregla el adoquinado de una calle, o asienta los rieles de una línea tranviaria? ¿Y el del barrendero? ¿Y el del hombre que vende en una esquina gomas para los paraguas, mondadientes, o la guía de la ciudad?

Claro que el espectáculo que ofrecen en su tarea el albañil, el peón, el barrendero, y el vendedor ambulante, no es tan nuevo, divertido y grandioso, como el de los artistas que trabajan en el rodaje de un film. Pero esto no significa que la labor de estos hombres sea menos importante y útil que la de aquellos. Y por serlo es necesario no impedir que se realice cómodamente y menos aún malograrla.

Precisa que todos, grandes y chicos, el ciudadano que ocupa un estamento social privilegiado igual que el del estado llano, nos acostumbremos a considerar el cinema como una profesión tan digna y conveniente para la sociedad como cualquiera otra, y así, cuando tengamos la ocasión de presenciar en la calle el rodaje de un film, sabremos respetar a los hombres que lo realizan y no les interrumperemos en su tarea, que luego puede enseñarnos algo, darnos una emoción, o llenarnos de sano regocijo, cuando la veamos reflejada en la pantalla cinematográfica.

MATEO SANTOS

MI AMIGO EL PROFESOR

Tres puntos de vista sobre el porvenir del cinema

PERO, después de todo—continúa mi amigo—, no tiene todo esto demasiada importancia, y perderíamos el tiempo discutiéndolo. Es decir, me corrijo: tiene una importancia y grande, pero no precisamente para ti, sino para mí y los que conmigo se preocupan de esparcer la cultura por todos los ámbitos del planeta.

Hablemos más bien del cine espectáculo, del cotidiano manjar espiritual que en cien cines se sirven en Barcelona, y en sesenta mil en todo el mundo.

¿Su situación presente? Muy mala. Por debajo de la más frívola de las artes. ¿Razones? Muchas, sobre todo la económica. Es muy caro hacer películas y el capitalista quiere tener a salvo su dinero.

Y, ahora, ¿cabe alguna mejora en su situación general? Si no la podemos esperar, más vale que, pese a alguna que otra obra de puro arte (que no es lo llamado arte puro) aparezca de tarde en tarde, más vale que—repito—unamos todos nuestros esfuerzos para desacreditarle y hundirle para siempre. Impedir que vayan a él personas de capacidad y de corazón—las pocas que van—, hacerle el vacío, hasta verle reducido a unos pocos cines donde ninguna persona que estime en algo su inteligencia o su dignidad ponga los pies más de una vez al año.

No nos precipitemos, y contestemos antes a la pregunta. ¿Es posible o no una mejora en la calidad de las películas?

Mi respuesta a esta demanda es triple: Sí. Acaso. No. Estas son las tres únicas posiciones que se pueden tomar, y las cojo las tres, para empezar. Examinémoslas por separado.

A veces, cansado de trabajar o de estudiar, dedico media o una hora a la imaginación para descargar mi cerebro de problemas durante algún tiempo y dejarle otra vez en condiciones para la lucha diaria.

Entonces me imagino que el Hombre, la Sociedad, el Mundo han llegado a su completa perfección. Entonces creo que «sí», que se puede progresar, avanzar hacia una meta mal definida, pero de cuya existencia no se puede dudar. Pero... mi pensamiento vuela demasiado cuando se deja llevar sobre ese caballo desbocado que es la Fantasía. Hemos llegado y... no sabemos qué haremos entonces. Encontramos la vida tan falta de ideales y de motivos impulsores, que creemos perfectamente en la posibilidad, mejor dicho, en la necesidad de un suicidio colectivo.

Un anarquista, Tarrida del Mármol, demostraba con fórmulas matemáticas que alcanzado el anarquismo absoluto, «el objeto de la vida—la Felicidad—habría cesado de existir».

Igualmente, si la Ciencia fuese en su totalidad y hasta sus más recónditos escondites patrimonio de todos, si el Arte estuviera totalmente liberado de prostituciones, trabas y de individuos inadecuados para su ejercicio, si los problemas

económicos estuviesen totalmente resueltos, etc., etc., podríamos con mucho más fundamento, repetir las mismas palabras.

Por eso, no tiene nada de extraño el que meditando algún tiempo continuado sobre un porvenir sin mácula, se termine por sentir algo así como un empujamiento. Luego, un progreso claro y seguido «hasta un final perfecto», ni es deseable, ni hay nada probatorio de su existencia.

Pero no perdamos de vista que todo lo dicho no pasa del campo fantástico. Vayamos a la realidad.

Filmoteca

Hermoso Pecho

desarrollo, firmeza y reconstitución de los Pechos

con las

Pilules Orientales



Bienhechoras y reconstituyentes, universalmente empleadas por las Señoras y las jovencitas que desean obtener, recobrar o conservar un pecho hermoso.

Desaparecen los hoyos en las carnes. Belleza, y firmeza del pecho. Tratamiento inofensivo a la salud, se sigue fácil y discretamente. Resultados duraderos. Evítese las imitaciones.

J. RATIÉ, Farmacéutico, 45, rue de l'Écluse, Paris. El frasco con folleto, 9 pesetas. Depósito General para España: RAMON SALA, Calle Paris 174, Barcelona.

Venta en Madrid: Farmacias GAYOSO y BORRELL. — Barcelona: SEGALA, Vicente FERRER, Farmacia CRUZ, FUJOL y COLLELL, ALSINA. — Bilbao: BARANDIA. — Valencia: GAMIR, GOROSTEGUI. — Sevilla: Angel FERRER, Farmacia del GLOBO. — Zaragoza: RIVED y CHOLIZ. — Cartagena: ALVAREZ Hermanos. — Oviedo: Drogueria CENAL. — Murcia: CENTRO FARMACEUTICO. — Albacete: MATARREDONA. — Santander: Perez del MOLINO. Y principales farmacias.

Como norma para la vida, es regla en mí no esperar nada por parte alguna. Y no quiere decir que sea por ello un pesimista, sino al contrario. Tengo para mí, para mi uso particular, mi persona; más que mi persona, mi pensamiento, mi consciencia y mi voluntad. Es «mí» Felicidad que nadie podrá nunca quitarme.

Inmediata consecuencia: Nadie me podrá quitar nada, sino yo no quiero. Es mi fuerza, superior a todos los poderes. Pueden empeñarse gobiernos y ejércitos, capitales y personas en arrebatarle mi personalidad y no podrán hacerlo sin destruirla. Y destruida...

Esta es la posición que hace responder «no» a los términos de la pregunta.

Pero, a pesar del «no», cualquier cosa de «fuera» que llegue, puedo recogerla y aprovecharla. Quiero decir que saldré beneficiado con todo lo obtenido.

Y esta posición puedo fundamentarla con muchas y graves razones tomadas del panorama mundial. Los imperativos económicos, la cerrilidad de los humanos, el exceso de egoísmo suicida, el poco calor recogido por las iniciativas que se salen del sentido común, y muchas más; pero como es una regla para vivir, y no una teoría, abandonemos su prueba.

En cambio, demostraría con mucho gusto, y mucha facilidad, la razón de la tercera posición: el cine progresará algo, o no; puede retroceder, pero, en general, avanzará aunque no demasiado. Podría aducir para ello lo que la experiencia nos enseña que, en los cuarenta años de existencia, ha progresado bastante, aunque algo haya perdido en los dos o tres últimos años (o así nos lo parece); el esfuerzo de algunos paladines del ideal, etc., etc., hasta dejar convencido al más reacio. Podría demostrarlo, pero ¿de qué me serviría? Si, después de probar matemáticamente la certeza del enunciado del teorema no progresa el cine (no progresa el mundo) habrá perdido mi tiempo.

Porque lo curioso (lo aparentemente) es que no creo en ello. Me sirve para hablar de temas cinematográficos con mis amigos. Me serviría para escribir si fuera crítico. Pero, repito, no tengo fe en el progreso.

Lucho por el progreso, y si obtengo un resultado favorable, me alegraré. Si no consigo nada, nada pierdo, puesto que nada esperaba.

Como resumen, te repito que se pueden adoptar tres posiciones: La que todo lo espera, o posición «fantástica»; la que no espera nada, o «regla para vivir»; la que, fundada en la razón, sopesa el pro y el contra, o posición «crítica». Y nada más. Supongo, amigo crítico, que nada más tendré que decirte.

Por la copia.

ALBERTO MAR

Chocolates



Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche, de gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

probar su suerte. Intervino en el primer film sonoro (por lo menos así se anunció) hecho en Barcelona: «Caramelles», película hecha de cualquier modo, improvisando todo, y que no podía añadir nada a la gloria de nuestro joven actor.

Después, aprovechando unas breves vacaciones teatrales, aceptó marchar a Joinville para doblar unas películas para la Paramount.

En París conoce a Florián Rey. Este le propone hacer una película directa en español, en compañía de Imperio Argentina. Por entonces, y no sin sentimiento, no pudo aceptar la proposición del gran realizador hispano, pues sus compromisos teatrales le obligaban a regresar a España, en busca de nuevos triunfos.

Pero el proyecto de Florián Rey no quedó en simple proyecto; se convirtió, al cabo de dos años, en realidad. Pero no fué en Joinville-le-Pont, sino en los recién construídos estudios de Aranjuez.

Fué en dicha película «El novio de mamá», primera realizada en dichos estudios, con Miguel Ligeró y Pepe Calle, además de la pareja protagonista. Un éxito, no sólo de Florián Rey, sino de todos los intérpretes, especialmente de aquel que nos ocupa en este momento.

Con esta película, Enrique Guitart se sitúa como uno de los mejores, y no digo el mejor para no hacer afirmaciones tan absolutas, galanes con que cuenta el naciente cinema español.

Y actores como él hacen falta para dar dignidad a nuestra producción. Actores de capacidad, de talento, de sensibilidad y de experiencia, en lugar de los fantoques sin alma ni talento artístico que nos sirven casi cada día. Pues parece como si, cuando se dirigen a las filas teatrales en busca de nuevos elementos, eligiesen a propósito los más viejos, y por tanto, los más incapaces de avizorar los amplios panoramas que la cámara puede ofrecer a quien no sea cegato, los que hallarán más dificultades en adaptarse a las nuevas y distintas condiciones que requiere la cámara y su técnica, los que más difícilmente abandonarán los hábitos y las rutinas adquiridos en tantísimos años de trabajo en las tablas.

Una de las reformas que se impone en nuestro cine, es la cuestión de los actores. Dos caminos pueden seguirse; dos caminos buenos ambos, tanto el uno como el otro; dos caminos que deben seguirse a la par, para completarse mutuamente. Uno dirigirse al teatro en busca de elementos capaces, que conocen el arte de la expresión, que están acostumbrados a dar vida a personajes de muy distinta índole psicológica. Otro: buscarlos en la vida, personas que sean capaces de interpretar papeles de una determinada clase, porque esos personajes son ellos mismos.

El segundo es capaz de dar elementos más jóvenes, más nuevos, descubriendo valores originales que den savia fresca al árbol del cinema.

El primero, si se sabe llevar a cabo, es menos difícil y menos peligroso, porque no tiene el riesgo de tenerse que hacer experiencias, muy caras en muchas ocasiones.

No en balde fué Florián Rey, considerado muy justamente como el mejor de nuestros directores, el que descubrió a Guitart. Guitart posee las mejores condiciones de los intérpretes del teatro. Pero no está viciado por las condiciones especiales del escenario alejado de los espectadores. Tiene juventud, tiene un amplio conocimiento de las necesidades de la técnica cinematográfica, y posee la naturalidad suficiente para poder vivir cualquier papel ante el indiscreto objetivo, sin que sus gestos, al ser ampliados en la blanca pantalla, parezcan ampulosos, de actor de alta tragedia o de ópera.

Si tuviésemos muchos actores de la categoría de Enrique Guitart, otra sería la situación de nuestra desgraciada producción. Lleno el ambiente cinematográfico de elementos jóvenes, llenos de ansias por el porvenir, con una experiencia interpretativa de varios años, sin haber caído en el amaneramiento de tantas glorias

Continúa en Informaciones



Enrique Guitart con Imperio Argentina en «El novio de mamá»

ARTISTAS ESPAÑOLES

ENRIQUE GUITART

NINGUNA palabra mía podría dar tan exacta idea de Enrique Guitart, como estas palabras de S. Aguilár: «Es un hombre correcto que se cultiva a sí mismo. Tiene un equilibrio espiritual impropio de sus veinticinco años independientes. Le habla al Destino—al antipático director de escena sempiterno—de tú. Sigue su senda adelante, sin preocuparse de las ortigas del linde».

Su historia es un continuo salto de las tablas a la pantalla, del cine al teatro y vuelta a empezar.

Sus padres, catalanes, eran actores de teatro, pudiéndose afirmar sin menoscabo de la verdad que nació en el teatro.

A los doce años formó una compañía de niños.

A los diez y siete comienza su carrera artística, que no se ha detenido hasta la fecha.

Luego, un poco de cine, para conocer esa cosa que parecía querer derribar al teatro, sin conseguirlo: Protagoniza «L'auca del senyor Esteve».

Seguidamente vuelve al teatro, contratado por Enrique Borrás para su compañía. Y, en Madrid, la prensa señala las grandes cualidades que se encierran en el joven galán. El servicio militar interrumpe su carrera.

Después fueron cuatro años de ininterrumpidos éxitos junto a Borrás y a Margarita Xirgu. Parecía que había olvidado sus anteriores escapatorias al cine en vista de los éxitos alcanzados en las tablas.

Pero todavía no; deseaba volver a los amplios horizontes del arte séptimo para acabar de



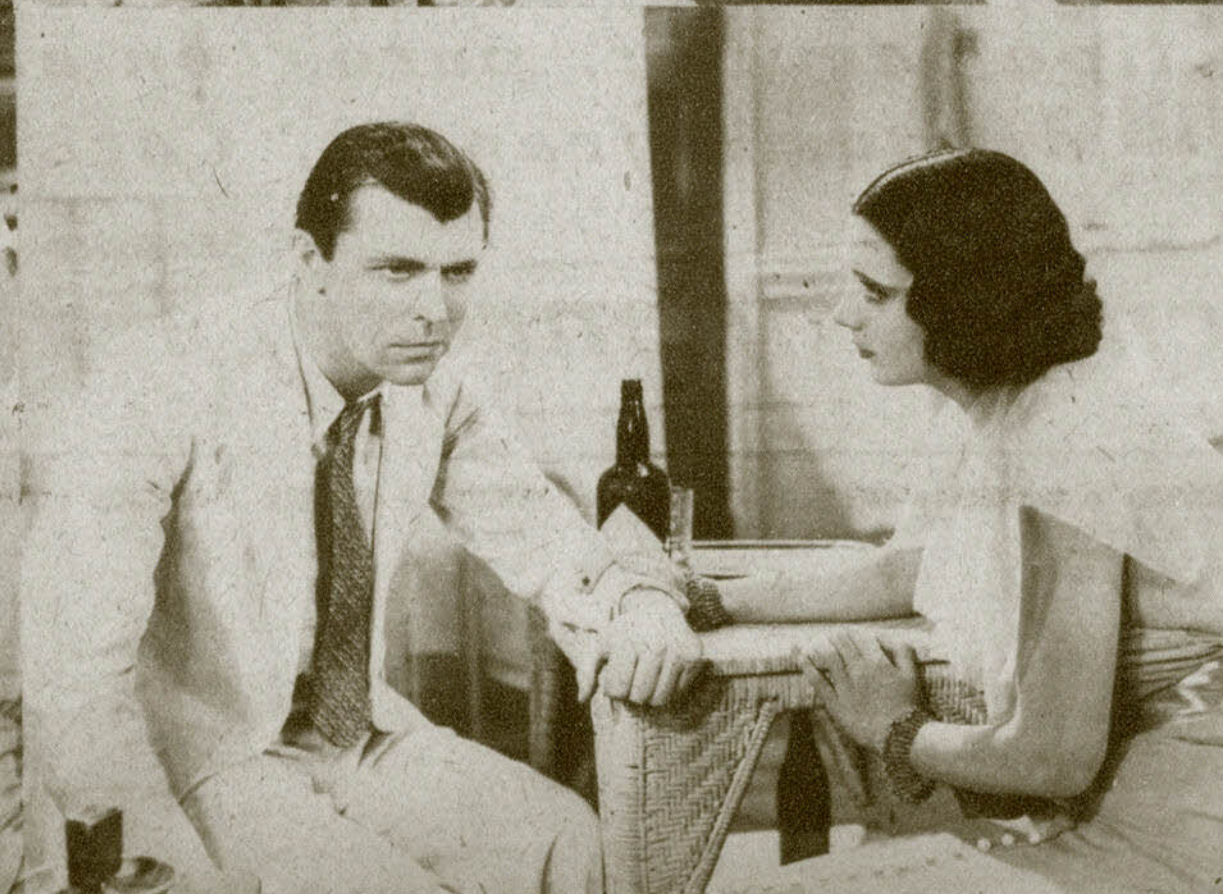
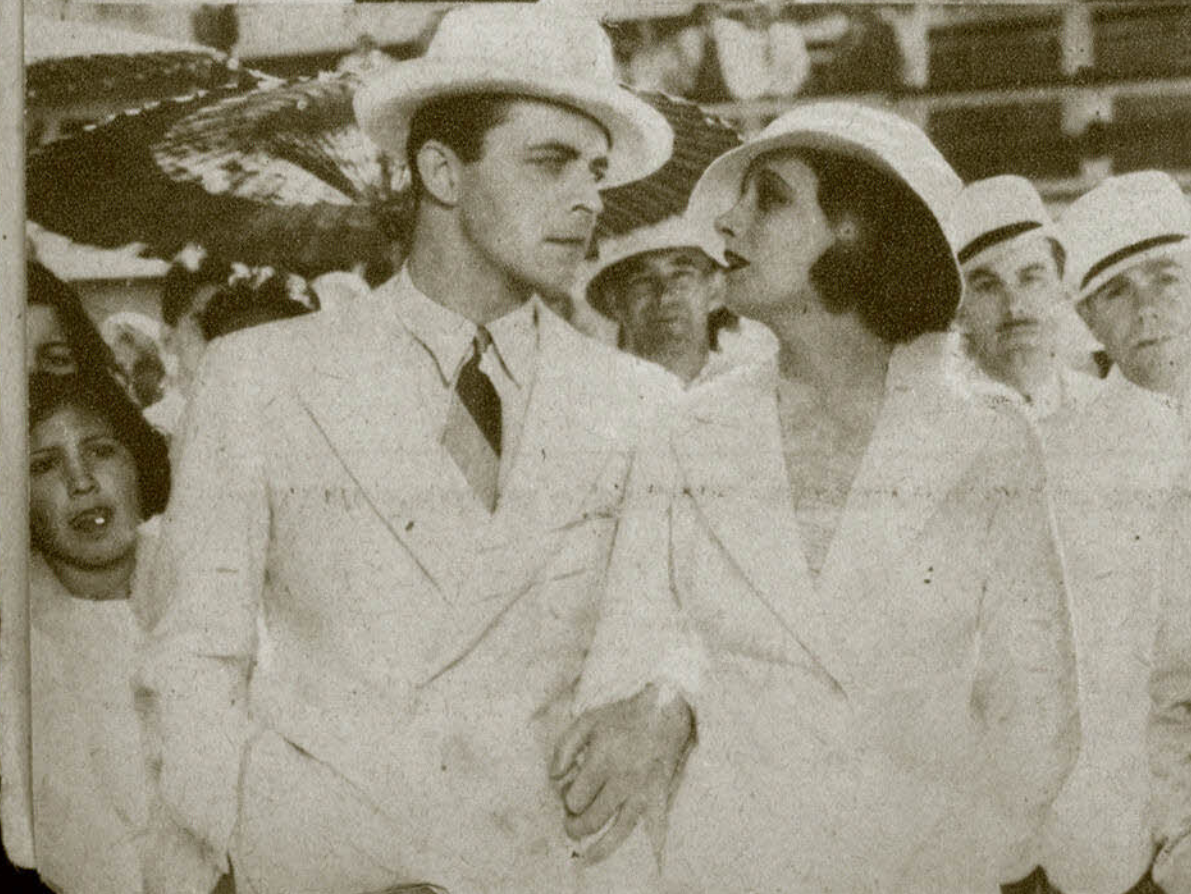
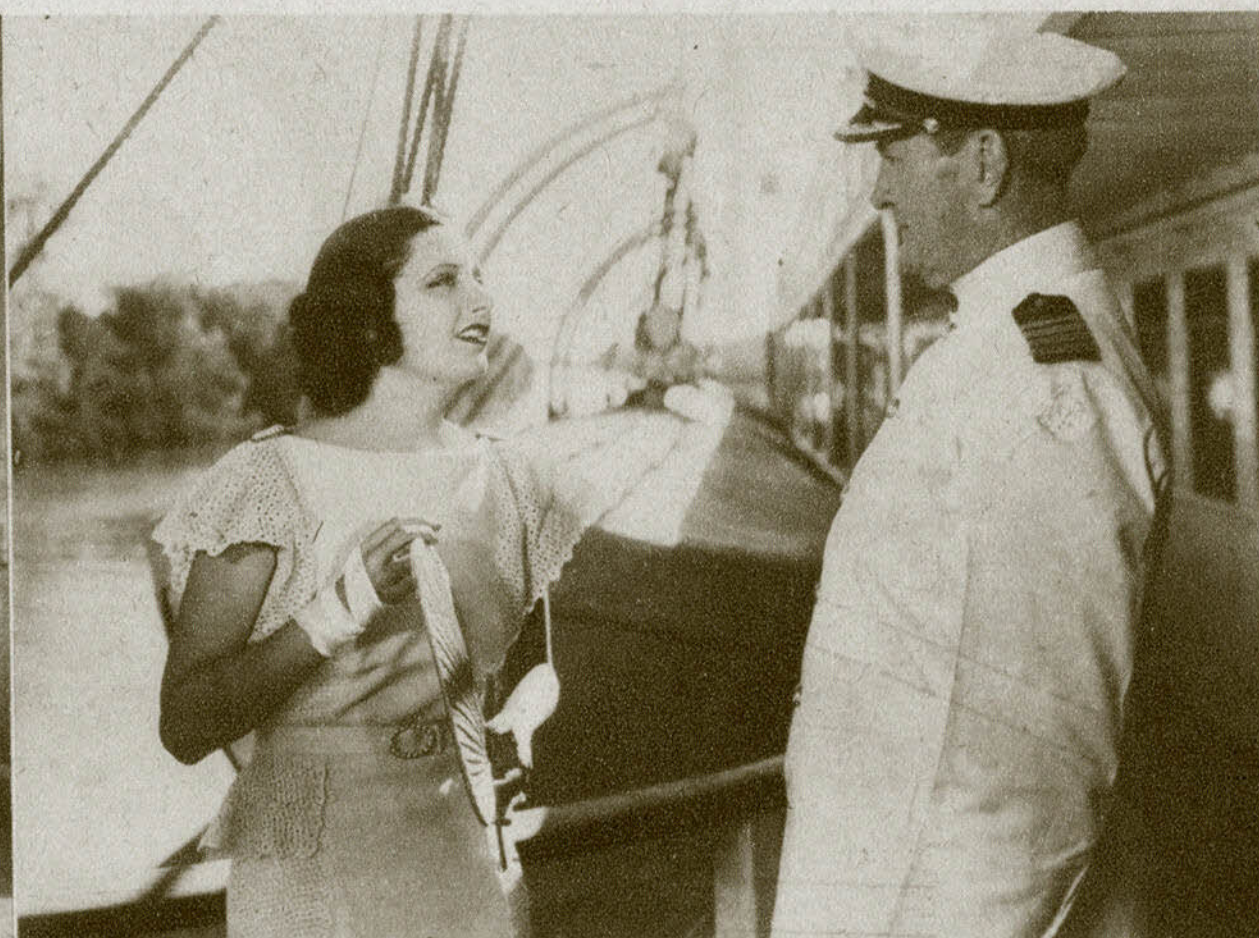
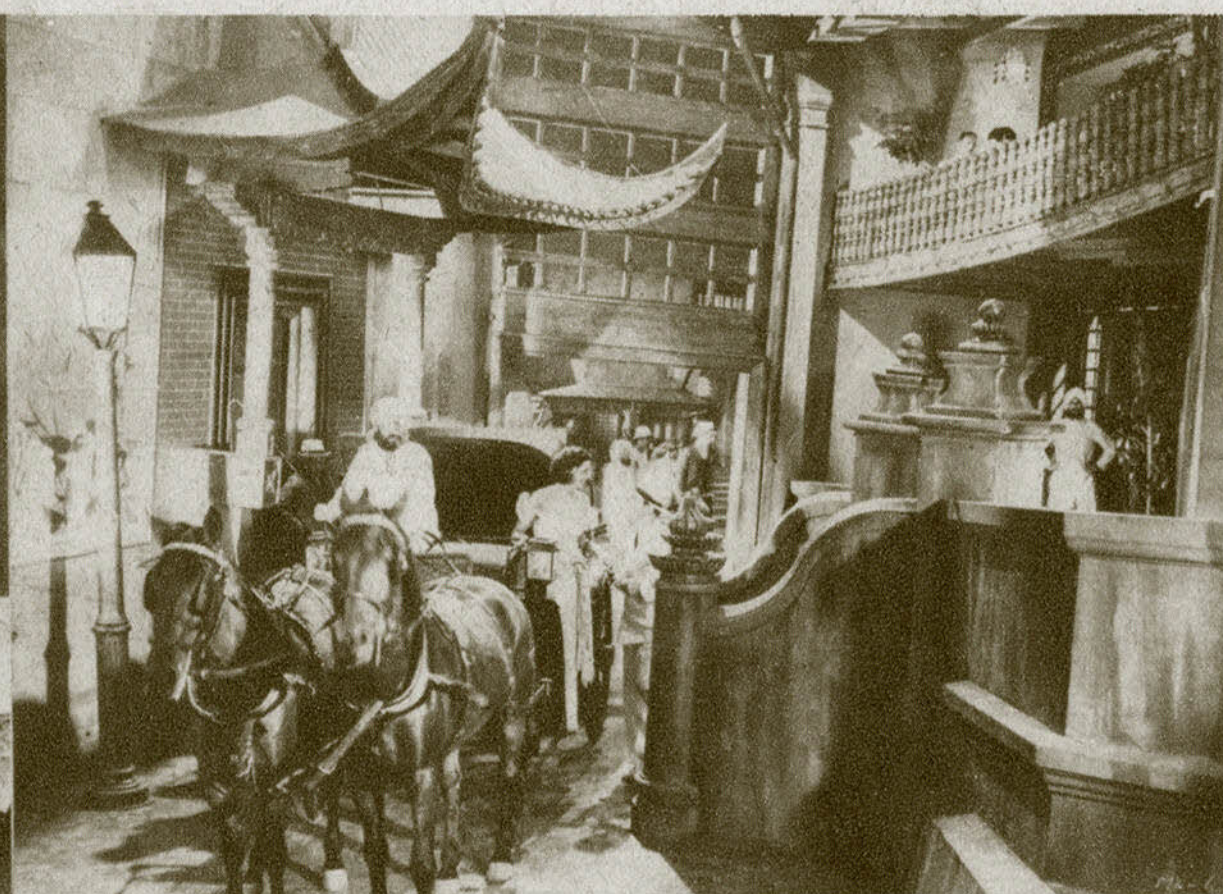
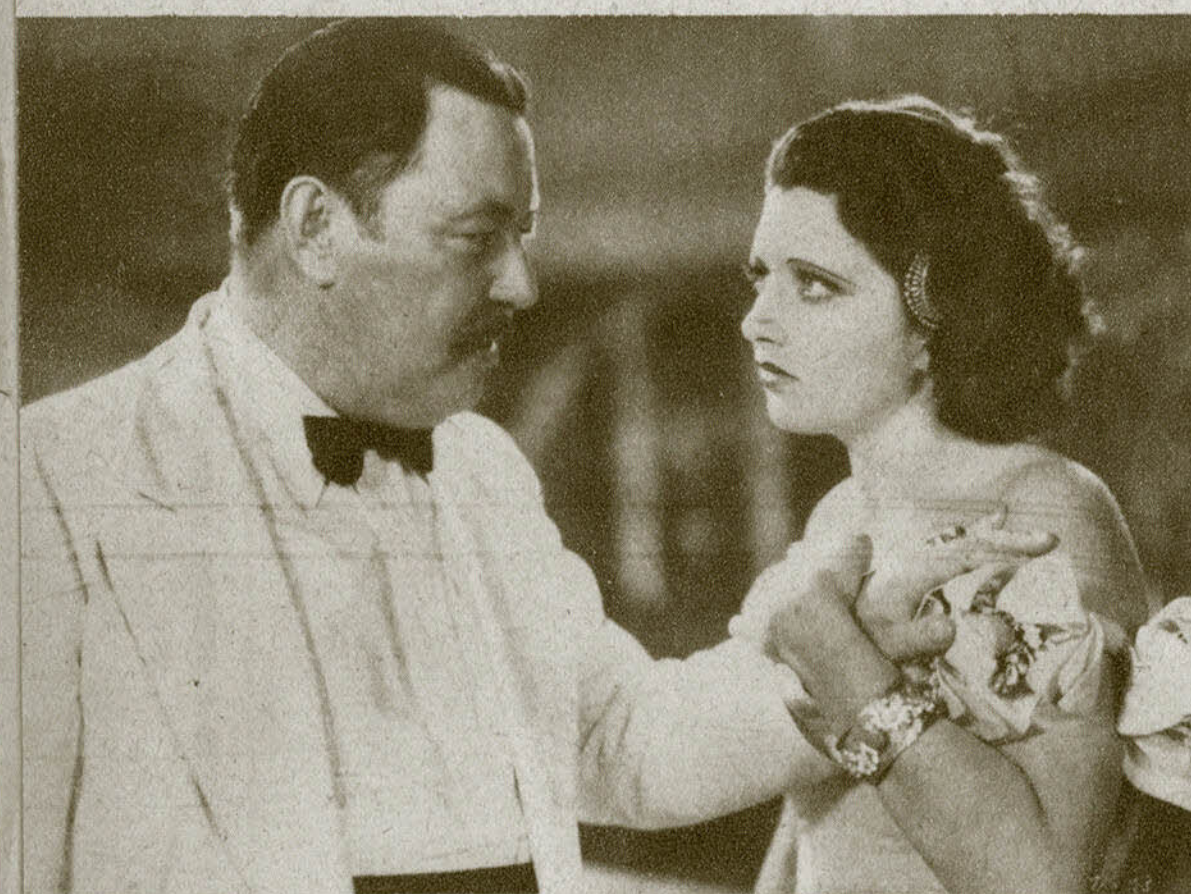
Enrique Guitart, caracterizando uno de los principales personajes de «La espada del Hidalgo», poema de Luis Fernández Ardavin.

Enrique Guitart, uno de los galanes más fotogénicos de la pantalla nacional.



“MANDALAY”

producción Warner Bros interpretada por Kay Francis y Ricardo Cortez y dirigida por Michael Curtiz





Nuevas estrellas



RUBY



KEELER



Ziegfield, del Folies, le ofreció un contrato como primera bailarina en su comedia musical «Woppee».

Ruby Keeler hubiera podido tener éxito grande en «Woppee», pero ello ocurrió en septiembre de 1928, y el destino tomó cartas en el rumbo de su vida. Conoció casualmente Ruby a Al Jolson y se enamoró perdidamente de él.

Parte de Prensa ha dicho que Ruby se pasó tres años rehusando ventajosas ofertas que le hacían las casas cinematográficas.

Pero ella lo ha desmentido. Lo que sí es cierto es que Joseph Schench la solicitaba para que desempeñase junto con su esposo los primeros planos de una película a realizar. Empero Ruby creyó que era indelicado empezar su carrera en la misma cinta que su esposo, y no firmó el contrato.

A la noche siguiente, hallándose en el Club, se encontró con un conocidísimo elemento de una casa productora de Hollywood.

Y le ofreció un contrato para aquella película que fué el primer peldaño de su carrera: «La calle 42». Su actuación en la cual es recordada por todos los elementos cinematográficos. Este fué su debut.

Ruby es una joven cuyo carácter está lleno de contrastes. A pesar de haber trabajado en escena desde su edad más tierna, es tímida como una colegiala.

Además, la entusiasmo sobremanera ser presentada a otra estrella o cualquier celebridad y colecciona con gran cariño las fotografías que le dedican, cuando se atreve a pedir las.

La Keeler es una chica que viste elegante, pero sobriamente. Todos sus vestidos son sencillísimos, como habrá podido apreciarse por los que luce en las producciones donde actúa.

* * * *

Ruby no se somete a dieta alguna, como muchas otras estrellas de Hollywood, ni posee otros secretos de tocador que el agua y el jabón. A manera de ejercicio practica algunos pasos de baile diariamente o bien monta a caballo, cuando tiene más tiempo.

La Keeler no se preocupa por el ahorro, si bien no es ostentosa en sus gastos ni mucho menos. Posee el perfecto equilibrio de la mujer que sabe en qué gasta su dinero. Por esta causa Al Jolson está encantado con su mujercita...

Mide 1,50 metros de estatura y pesa 105 libras, sus ojos son azules y su cabello castaño.

Hasta ahora lleva filmadas las siguientes producciones, todas ellas de gran éxito: «La calle 42», «Vampiresas de 1933», «De... de candilejas», «Música y mujeres», «La Generalita»...

* * * *

El acontecimiento más concluyente en la vida de Ruby fué su enlace matrimonial con el famoso actor cinematográfico Al Jolson.

La ceremonia tuvo lugar en octubre de 1928, cuando Ruby triunfaba en los escenarios con las revistas de Ziegfield, con «Woppee» y «John Girl», obras que elevaron al estrellato teatral a Ruby.

Por cierto que, con gran disgusto de la novia, hubo de limitarse todo a las simples formalidades civiles, ya que Al Jolson es judío y Ruby Keeler católica. Y a pesar de estas diferencias religiosas, que tanto influyen en todos los posibles casorios, se celebró el matrimonio civil, y hoy, Al Jolson, después de siete años de matrimonio, no ha tenido ni la más ligera pelea con la gentil Ruby.

Dos hijos han nacido de esta unión, que son los verdaderos artífices de todas las «revoluciones» y escándalos que se producen en la mansión de los Jolson.

Aparte eso, todo transcurre tranquilamente. Al Jolson y Ruby tienen el mismo carácter. Les encanta permanecer en el hogar cuando están fuera de los «sets». Aborrecen las expansiones nocturnas en los clubs, adoran a sus chiquillos y no gustan de ostentaciones públicas.

En Hollywood se les considera como uno de los matrimonios más felices de la Meca del cine.

En los mentideros se dice que bajo las instigaciones de Warner van a rodar juntos una cinta, naturalmente a base de una revista. No hay duda alguna de que el éxito estaría asegurado. Pero todo depende de las condiciones en que se encuentre Al Jolson con la United Artists. Al Jolson es tan parco en palabras, que nunca ha dicho nada respecto a sus contratos, al contrario de muchos compañeros suyos, que todo lo hacen a son de bombos y platillos para que se entere toda la colonia.

De lo que sí estamos perfectamente seguros es de que Ruby y Al Jolson estarían tan unidos en los «sets», como en la intimidad hogareña, a la que han sabido llegar con un poco de cariño y otro poco de comprensión, una educación que se da de bofetadas con el ambiente, y un claro concepto de la responsabilidad y el deber, base de un buen matrimonio en todos los cardinales del planeta.

TONNY BALLESTER

CADA año, la constelación cinematográfica de Hollywood se sacude violentamente, y de su cielo claro caen algunas hojas, que quizá el viento no las vuelva a levantar más, y se levantan otras que son hijas de la tierra, en este caso humildad, para incrustarlas en el lugar de las que se despidieron de su rama...

Mientras unos triunfan, otros caen ruidosamente de un pedestal que les costó sacrificio inmenso el escalarlo... El mundo es así.

Ruby Keeler es el ejemplo de la hoja que ha ascendido rápidamente por la fuerza de ese viento violento y absurdo.

Ruby Keeler nació en Halifax (Nueva Escocia), en 1909. Su familia embarcó para New York, siguiendo el ejemplo de muchas familias escocesas, cuando contaba apenas tres años de edad. Cuando llevaba un año de estancia en los EE. UU. empezó a bailar. Cuando asistía a la escuela la pequeña Ruby, y era tal su natural habilidad en los más rudimentarios ejercicios escolares, que sus padres decidieron matricularla en la Escuela Profesional para niños de la ciudad de New York, siendo en esta misma escuela donde tuvo por compañeras a las que también tenían que ser estrellas famosas del cine: Marguerite Churchill y Lilian Roth.

Su carrera en la escena la empezó a los trece años, debutando como bailarina en la obra «The Rise off Rossy O'Reilly». Luego tomó parte en las célebres comedias musicales «Byembye», «Bonny», «Lucky» y «The Sidkewalds New York». Comenzó a llamar la atención de los empresarios de Broadway precisamente cuando se hallaba actuando en la obra «El Foy Club», y su primera gran oportunidad fué cuando el famoso





Filmoteca

Cuando fué divulgada esta historia, muy atrayente para los aficionados al séptimo arte, muchos de los cuales no podían figurarse a un habitante de la Rusia soviética sino fuera con el tipo de revolucionario popularizado por las caricaturas de los periódicos burgueses, no faltaron quienes se hicieron una señal de inteligencia, y cuchichearon por lo bajo: «¿Anna Sten rusa? Es una patraña inventada por Goldwyn para darla popularidad. Es inglesa de nacimiento (aunque de padres rusos) y de adopción. Basta fijarse en que había perfectamente el inglés, aunque procure darle un acento extranjero. Incluso le habla bastante más perfectamente que nosotros, los americanos.»

Trascendió algo de esto a la calle, y hasta a los periódicos, pero nadie le dió importancia.

Me propuse resolver la cuestión tan pronto como se presentara oportunidad para abordarla con franqueza. Y no tardó en ponerse delante, aun sin hacer nada para conseguirlo.

Como recientemente tuve necesidad, por mi oficio, de ir a verla, precisamente cuando acababa de concluir las escenas finales de «We live again», aproveché la ocasión, que todavía no se me había presentado, para interrogarla sobre la cuestión. Digo mal. Fué ella misma la que, sin yo hacer nada por mi parte, llevó la conversación por derroteros que a mí me interesaban, como se puede ver. Naturalmente, me imponía la cortesía preguntarla ante todo por su labor en el citado film, mientras buscaba en mi mente algún pretexto para conducir hábilmente la conversación al terreno

ALTAVOZ DE HOLLYWOOD

ANNA STEN ME CONTÓ

Se ha discutido mucho en torno a Anna Sten, su nacionalidad, su vida y sus trabajos anteriores a su aparición como estrella de primera magnitud. ¿Es o no rusa? Las primeras noticias que se tuvieron de ella la presentaron como actriz que había trabajado en una de las compañías de Stanislavsky, en Moscú, representando obras de Maeterlinck y Pirandello. Después había trabajado en una película para Sovkino. Y, por último, ya en Alemania, trabajó en «Los hermanos Karamazov» y en varias películas para la Ufa.

Fué entonces cuando la descubrió Samuel Goldwyn, la contrató y la remitió «porte pagado» con rumbo a ésta. Aquí empezó su carrera con «Naná».

Mientras la actriz empezaba su labor, el departamento de publicidad correspondiente no permanecía ocioso, como es natural. Comenzó sin pérdida de tiempo su trabajo para lanzarla, para hacerla un nombre. Y entonces apareció su historia, divulgadísima por las gacetillas e informaciones de todas clases. Comenzaba así:

Había nacido en Kiev (Rusia). Sus padres eran artistas. Pero vino la guerra y el padre marchó al frente a pelear contra los alemanes. Luego fué la Revolución. La muerte del padre en 1922, cuando Anna contaba doce años. Empezó a trabajar en una fábrica, mientras en clases nocturnas aprendía arte dramático, pues había heredado con la sangre las aficiones y disposiciones paternas. El director de un teatro descubrió sus dotes artísticas y le dió un papel importante en una obra interpretada toda por gente joven. Ingresó más tarde en la Academia Cinematográfica, a los quince años. Y luego... lo que empezamos por contar al principio de esta crónica.

Tres apasionados momentos de «We live again», producción Samuel Goldwyn para Artistas Asociados, en cuya interpretación colaboran dos eminentes artistas de la pantalla: Gary Cooper y Anna Sten.



que me interesaba. Sin darme cuenta, resultó un magnífico pretexto para llegar a mi objetivo, aunque no lo consiguiera plenamente.

—¿Está usted satisfecha de su película?

—Satisfechísima. De la película, de Goldwyn, del director, de Frederic March y de todos mis compañeros de trabajo. Aunque he de confesar que los he tratado poco fuera del trabajo. Pero todos, hasta el último de los electricistas, han estado muy atentos conmigo.

—Supongo que, siendo la obra original de un compatriota de usted, habrá actuado con más placer. Además, Tolstoi es un genio ante el cual nos inclinamos, pese a sus puerilidades, hasta los salvajes hijos de la joven América.

—Sí, sí. Muy contenta—dijo, no demasiado convencida.

—No lo dice usted con excesivo calor. Parece que no la entusiasma. ¿Acaso no es usted rusa, sino inglesa, como pretenden algunos murmuradores?—Y añadí para mis adentros: «Me propasé. Se va a poner en guardia, y no obtendré nada de ella».

—Francamente: Soy rusa de raza y de nacimiento. Pero he vivido en Inglaterra y Alemania desde el año veintiuno.

—¿Qué me cuenta? Parece que sus palabras difieren ligeramente de la versión dada por Goldwyn.

—Es muy natural. Ni él mismo sabía a ciencia cierta mi historia, y tuvo que inventar una para servicio de los curiosos del mundo entero... No quiero que mi vida sirva de reclamo y preferí que la publicidad, ya que necesaria, se hiciera toda, o casi toda, a base de fantasías sin fundamento alguno.

—Pero algo hay de verdad en la biografía que se le atribuyó.

—Naturalmente. Pero lo que no sabe Goldwyn es que mi padre, furibundo zarista, aunque constitucionalista, no murió en 1922, como él pretende, sino combatiendo en las filas de Denikin. Pasamos unos apuros atroces, lejos de él, meses sin noticia alguna, señalados por la vecindad, toda del partido, como peligrosos contrarrevolucionarios. ¡Fíjese usted! Una mujer medio enferma y dos niñas... Era yo demasiado pequeña (tenía nueve y diez años) para darme perfecta cuenta de todo. Sobre todo que «papá» no volvía y que teníamos hambre. Eso sí. Pero mi madre...

—No se detenga. Continúe, haga el favor. Siga, siga. Me está interesando extraordinariamente lo que me cuenta.

—¿Para qué? Todos los periodistas son unos indiscretos, que quieren enterarse de vidas ajenas para dar de comer a la curiosidad de los lectores, y no constituirá usted una excepción. Aunque me diese su palabra, que no se la voy a pedir, de no contar

(Continúa en Informaciones)

El verano en Hollywood

El verano, luminoso y risueño, lleva hasta las arenas caldeadas de las playas luces de sol detonantes y locas, risas de juventud, cuerpos bronceados por el yodo y la sal, juegos juveniles, y, sobre todo, mujeres; mujeres jóvenes y hermosas.

En este siglo nuestro en el que el desnudo vuelve a ser un culto, como lo fuera en la Grecia pagana o en la Roma de la decadencia, la mujer que es capaz de resistir una exhibición de sus encantos plásticos, sin otro tapujo que el «maillot», ha de estar segura de que su cuerpo está determinado por líneas que, en el peor de los casos, hagan olvidar la falta de otros motivos de belleza.

Una mujer gorda, de abultado abdomen y voluminosos pechos, no es capaz de corretear y saltar en una playa de moda, so pena de que la pobre tenga menos cerebro que un mosquito. Las playas de nuestra época, con sus concursos de natación, sus «saltos de ángel» y su culto a la forma, se oponen terminantemente a las exhibiciones de la grasa.

Imagináos, pues, si esto pasa en las playas de un país como el nuestro, recién lanzado en estos atrevimientos, lo que ocurrirá en las playas californianas del Pacífico, y, sobre todas ellas, en las que festonean con el encaje de sus espumas las arenas cercanas a la ciudad de Los Angeles, a las que Hollywood en peso acude con todo ese mundo de mujeres jóvenes que concurren al eterno concurso de belleza abierto a sus encantos por el cine.

En cualquier revista internacional las habréis visto: ligeras y ágiles en plena exaltación de su belleza; teniendo el verdegay de la mar como luminoso marco de su maravillosa juventud. Esbeltas y gráciles, correteando en grupos sobre la arena o posando estáticas ante el objetivo, constituyen un regalo para los ojos que las contemplan y uno de los momentos de admiración que ofrecen, juveniles y atractivas, al enemigo sexo.

Filmoteca
de Catalunya



Nada más bello que estas alegres teorías de mujeres hermosas paseando al sol y a la brisa la caricia de su cuerpo limpio, eufónico y perfecto; nada más atrayente que estos conjuntos purificados, alejados de la sensualidad por el milagro del aire, del agua y de la luz.

He aquí, en esta página, lector, dos amables grupos jugando alegres a la orilla del mar y varias muchachas modeladas o acariciadas, como gustes, por halago de un «maillot» ceñido, que presta aun una mayor sugerencia a su belleza.

Las que aparecen en la parte inferior de la página son: Rosina Lawrence, Blanca Vischer, Ruth Paterson y June Lang, cuatro maravillas jóvenes que no tienen que envidiar nada a la madre Venus, y con las que el cisne de Leda se daría muy satisfecho si pudiera acariciarlas con su plumaje mullido y su pico bermejo.

Imagináos, pues, una playa en la que, a la hora del baño se dediquen a parecidos juegos en las arenas y en el agua todas las mujeres jóvenes de Hollywood... ¿Verdad que el Paraíso del Profeta del Islam, al lado de este rincón verde, oro y azul, pierde categoría y es digno del desprecio más absoluto?...
R. R. R.



Dos instantáneas de playa, de las que son protagonistas cuatro bellas muchachas de Hollywood.



Rosina Lawrence

Blanca Vischer

Ruth Peterson

June Lang





Shapi

FRED ASTAIRE

BAILARÍN Y MILLONARIO

Lo que era Omaha (Nebraska) hacia el 1904, no me cuesta ningún esfuerzo imaginármelo: una ciudad en pleno crecimiento, con desordenadas calles que descienden hasta el Missouri, algún que otro rascacielos, destacando entre las barracas de madera y los «packing houses», saloons llenos de espesa humareda y cow boys beodos, grandes tratantes de ganado de largos mostachos y polainas de cuero... Una ciudad que crece, con todos los desbordamientos propios de la adolescencia, en una atmósfera cálida, cordial, un poco ruda, atravesada de juramentos y canciones de rancho.

Pero con el tiempo Omaha ha doblado su cifra de población y ha llegado a ser la tercera ciudad de los Estados Unidos de América. Pero no es de eso solamente de lo que está orgullosa. También ha nacido en ella Fred Astaire...

Sí; a pesar del rumor circulado sobre su nacionalidad inglesa, Fred nació en las riberas del Missouri, el 26 de noviembre de 1904. Habría podido llegar a ser tratante en ganado como casi todos sus paisanos. Pero por uno de esos caprichos familiares a las musas, seguramente una de estas le escogió para uno de sus más celosos servidores en esta región, un poco primitiva todavía, en medio de sus mercados de granos, de ganado y productos de lechería...

Bien es verdad que Fred llevaba un apellido demasiado glorioso para trabajar en semejantes oficios. Se llama Austerlitz. Ni más ni menos. Pero como él desconocía seguramente la historia no fué precisamente el nombre lo que decidió su vocación, sino su hermana Adela.

Tenía un año más que él y era muy ambiciosa. Quería ser estrella teatral, y para su debut no vaciló en escoger «Cyrano de Bergerac». Interpretaba a Cyrano con una enorme nariz de cartón, que llevaba adosados otros no menos formidables bigotes de crin. A falta de otro mejor entre los pilluelos del barrio, como Fred era rubio y delgadito, le adjudicó el papel de Roxana. De esta manera Fred hizo su debut en un gran drama lírico y bajo una estrafalaria peluca. La experiencia fué tan desastrosa, que juró no volver jamás a

En el ángulo, la caricatura de Fred Astaire, famoso en la pantalla internacional a partir de su actuación en «Volando hacia Río Janeiro», es hoy el actor mejor pagado de Hollywood.

pisar las tablas. Juramento que veinte años más tarde debía per, después de haber hecho centenares de kilómetros de claque y cabriolas. Pero Fred no guardó jamás rencor a Adela por su primer

El resto de las fotografías son momentos tomados durante los ejercicios coreográficos que Fred Astaire realiza diariamente para conservar la elasticidad y el vigor de sus músculos, origen de su fama y base de sus millones.

so. Bien es verdad que no tenía tampoco la edad para los sentimientos. Contaba entonces ocho años. Todas las tardes salir de clase, iba a recoger a su hermana, que seguía un curso musical. Allí se extasiaba contemplando las evoluciones de las muchachas. Por su parte aprendió a hacer algunos pasos de claquette, casi todos los pilluelos americanos, y un día de Ak-Say-Ben, si dijéramos la fiesta mayor de Omaha, hizo una pequeña producción tan lograda, que su madre consintió en que siguiera unos cursos de baile; pero de baile moderno...

Las fotografías que figuran en la primera faja y en la última, son instantáneas de «El continental», danza hoy internacional, de la superproducción musical Radio Films, «La alegre divorciada» de la que son intérpretes Fred Astaire y Ginger Rogers, la mejor pareja de baile del mundo.

Rivalizaba con Adela, y como repetían juntos los pasos que habían aprendido, llegaron a formar una especie de mezcla inconsciente de los dos estilos. Mu- neros hasta entonces opuestos. El ballet y la claquette, que tenía de la clásica la gracia alada, la manera y la perfección de las actitudes, y de la danza moderna el ritmo, la improvisación y el sentido humorístico.

Lograron hacer así un pequeño número tan bien conjuntado, que su madre, que pasaba algunos apuros monetarios, los llevó a Broadway y cada uno consiguió un contrato en el Orpheum Circuit. Dos años más tarde los niños ganaban doscientos dólares por semana. Diez años más tarde ba- ban en Londres ante el rey.

Pero jamás puede uno fiarse de las mujeres. Triste experiencia para Fred. Cuando habían llegado al pináculo de la fama, un noble inglés se enamoró de Adela. Lord Charles Cavendish la ofreció su nombre, su fortuna y su corazón. Ella aceptó, renunciando al baile y se casó con él. Fred fué bastante llero de honor en el matrimonio, pero al día siguiente se encontró bastante inquieto por su porvenir. No era él quien había conseguido la



de debía...
os de cla...
u primer...

debía mantenerse en el cartel meses y meses en Nueva York, para después pasar a Londres con igual éxito.
Su primer film fué presentado y Fred obtuvo un ruidoso triunfo. Había ganado todas las simpatías y había afirmado de un modo

durante una fiesta de beneficencia, aceptó creyéndose desconocido. Vender bailes a dos chelines cada uno. Todas las mujeres presentes se constituyeron en cola imponente ante la taquilla. Fred tuvo que valsear, tanguear y hostonear con señoras de to-

para los...
as las tar...
guía un...
s de las...
claque...
-Say-Ben...
pequeña...
iguiera...

rotundo sus anteriores triunfos. El cinema a su vez pretendió adjudicarse el descubrimiento del famoso bailarín que ya todos habían aplaudido en las tablas. Fred Astaire fué inmediatamente llamado de nuevo a Hollywood.

Las ofertas de contrato llovieron. Pero Fred tenía un contrato de larga duración con la R. K. O. para la cual empezó inmediatamente el rodaje de «Gay Divorcee», film que al ser presentado fué un delirio.

Una tarde que Fred comía en un restaurant cercano a los estu-

das las edades y de todos los volúmenes. Al cabo de cuatro horas se puso en cama completamente extenuado.

Se vió también tomado por asalto en la primera fiesta a que asistió en Hollywood.

Al día siguiente un periódico decía que Astaire podía decir con exactitud cuál era el carácter de una mujer después de haber bailado con ella. Fred fué consultado sobre más cuestiones que el propio oráculo. Después de esto ha decidido no asistir a ninguna soirée.

habían ap...
los dos g...
a de la d...
y de inv...
tico. E...
fecto des...
en Hollywood.

dios, una bella mujer se acercó a su mesa y le dijo con tanta gracia como simplicidad:

—¿No me conoce usted? Yo le conozco perfectamente. Le he visto en «Gay Divorcee» y le juro que en mi vida he pasado un rato tan agradable. Fred enrojeció, palideció y se quedó mudo de emoción. La admiradora era nada menos que Marlene Dietrich...

Pero este homenaje, aun cuando sea uno de los más importantes, no es el único que Fred recibe en la capital de un arte que ha sabido conquistar. Los muchachos se cuelgan materialmente del estribo de su automóvil y ensayan por las calles sus pasos favoritos. Al llenar su depósito de gasolina, los empleados del garaje bombean la esencia al compás del Continental. Los editores le piden que escriba tratados de baile. Ha tenido que tomar un secretario especial para que firme sus fotos.

Esta popularidad le ha descentrado un poco. En Inglaterra,

Fred Astaire no es guapo. Su cuerpo es largo, destacando su frente y su mentón. Ojos oscuros y vivos. Bella sonrisa. Es tímido, por cualquier cosa se ruboriza. Está sumamente delgado. Viste admirablemente. Es poseedor de un bien desarrollado aparato auditivo (vulgo orejas).

Después del estreno de «Volando hacia Río Janeiro», la R. K. O. recibió cartas diciendo: «No sabemos su nombre, pero nos gusta el tipo ese que baila y que tiene esas orejas tan grandes». Fred no se molestó por eso. Se limitó a decir: «Las orejas no han impedido a Clark Gable hacerse célebre».

Es muy modesto, es discreto y siempre tiene miedo de fatigar a los espectadores. Ninguno de sus bailes dura más de dos minutos. Es una regla formal que siempre respeta.

—Recuerdo—dice—que cuando yo iba al cinema como especta-

(Continúa en Informaciones)



"PODEROSO CABALLERO"

CORRESPONDE el título «Poderoso caballero...» al argumento de nuestra tercera producción española y corroboran nuestra elección los famosos versos que inmortalizó el ingenio inagotable de Quevedo, en los cuales demuestra que el dinero ha sido, es y será siempre la poderosa fuerza que impera en el mundo.

Es galán y es como el oro,
tiene quebrado el color,
persona de gran valor,
tan cristiano como moro;

pues que dá y quita el decoro,
y quebranta cualquier fuero,
poderoso caballero
es Don Dinero.

La fina comicidad de Casimiro Ortas, Castrito y Medina, y las excentricidades del mono Pepe, en sus múltiples intervenciones, han de hacer las delicias del público, quedando al mismo tiempo demostrado que «Poderoso caballero...» es Don Dinero, y por lo tanto, no hubiésemos podido hallar título mejor para esta farsa cómico musical.



Julio Carminatti y Grace Moore, en dos interesantes escenas de «Una Noche de Amor», producción Columbia, en la que la bellísima Grace Moore realiza la mejor labor de su vida artística.

LA VIDA PINTORESCA

Una pareja feliz

Cosa extraordinaria: Valentín Parera se casó. Y una cosa todavía más extraordinaria: que Grace Moore también se haya casado. Y lo inaudito: que se hayan casado los dos. Y lo extraordinario: que sean una de las parejas más felices de Hollywood.

¿Hemos dicho felices? Es poco. No hay adjetivo para calificar el estado de sublimidad en que vive esta pareja feliz en su hermoso retiro de Hollywood—un rincón del paraíso; un pedacito de cielo—en una casita rodeada de árboles, lejos de la vorágine de la ciudad.

Esto sería magnífico, romántico y hasta un poco novelesco si fuera cierto. No son felices. Es la pareja más infeliz que hay en Hollywood. ¿Cree usted que nos contradecimos? No; no nos contradecimos. Siga usted leyendo y lo verá.

Hollywood sería el más hermoso rincón de la tierra, más todavía de lo que es hoy, si no fuera por esa cosa arbitraria, dinámica, absorbente que se llaman vulgarmente estudios cinematográficos.

Póngase usted en su caso. Supongamos que es usted Grace Moore. Por las mañanas tiene que levantarse a las seis, hacerse el tocado que es una cosa complicada, sumamente complicada para una dama que se aprecie, pero que usted lo resuelve en unos minutos porque el tiempo apremia. Ligero desayuno. Nada de esos desayunos complicados a la americana con mucha fruta y golosinas, huevos y luego un poquito de mermelada. No; un desayuno de régimen: un desayuno estricto.

Bien, ya está usted a punto. Usted querría, naturalmente, haber desayunado en compañía de su marido. Pero eso sólo lo hacen las damas de las películas, en las películas. En la vida de Hollywood es otra cosa. Parera está ya en el set desde las cinco. El pobrecillo tuvo que madrugar, tomar su desayuno estricto, solo: un desayuno confidencial.

El trabajo, el horrible trabajo, agotador, difícil; cantar esa nota más clara, modular bien, ese pliegue en la falda, el maquillaje que se descompone... El trabajo, el hermoso trabajo de los estudios, es una cosa horrible. Y el pobre Valentín allá en sus estudios estará materialmente deshecho, agotado. ¡Pobre Valentín! El hermoso trabajo es monótono. El director, una eminencia, es personalmente insoportable. Y cuando llega la noche y ha terminado la sesión del día y usted regresa a su casa mirando las estrellas y contándolas, soñando en la dulce paz hogareña, se encuentra en el vestíbulo con el criado displicente, hermético, que le anuncia:

—El señorito ha telefoneado que no viene a cenar, tiene una entrevista con un periodista internacional.

—Esos hombres internacionales me son personalmente antipáticos —dirá usted—. Bien, nos veremos en la cama.

¡Que se cree usted eso! Esta noche, después de cenar, ha consultado usted la horrible libreta memorándum. Tiene usted una recepción en tal sitio, después un baile que da Fulano a quien no se debe desairar, y finalmente una audición por la radio a las 11'42... Precisamente a las 11'42. ¡Que una mujer tenga que sujetarse a



Una original escena de conjunto de «Una noche de amor»

esa tiranía de las 11'42! — Acabó todo, y el marido no ha regresado, pero usted sí. Con muchas precauciones. Piensa usted en la descansada vida del que huye del mundanal ruido, etc.

Parece que tiene usted sueño y cierto derecho a descansar, ¿verdad? No. Todavía quedan esas deliciosas menudencias: las modas y los perfumes. Y ese horrible suplicio: la publicidad, las cartas personales y aquellas acciones de bolsa que bajan y bajan... Pero no vendamos. Este perfume es delicioso. Le gusta a Valentín. ¿Cómo andará él de camisas?

Así un día sí y el otro también. Llega un descanso, unos minutos, un oasis, pero Grace Moore tiene cuarenta compromisos y Parera los suyos. Después de la filmación de «Una noche de amor», la soberbia película que ha colocado a la divina Grace en la cúspide de la fama, tuvo que cumplir ciertos compromisos como cantante de ópera. Después, hacer presentaciones personales cuando las primeras exhibiciones del film. Luego vino el premio que le otorgó la Academia de Artes y Ciencias, nombrándola miembro de honor y concediéndole medalla por su magistral interpretación en esa película. Inmediatamente a trabajar de nuevo, a empezar la nueva producción para la Columbia.

¡Y Parera tiene también sus compromisos! Siempre lejos el uno del otro, sin poder verse más que en las recepciones, en los estudios, en visita. Sin un día de descanso para ellos. Si un día salen al campo en busca de un apacible rincón, surge inopinadamente un admirador que los reconoce y rompe el incógnito. Luego se suman otros admiradores, y la cosa acaba en un mitin.

¡Qué triste vida la de la gente conocida!

Sin embargo, fuera de esta gran infelicidad, Grace Moore y Valentín Parera son felices. Ella, satisfecha, plenamente satisfecha del resonante triunfo que le ha dado «Una noche de amor», y con ganas y deseos de seguir triunfando en la próxima producción, también para la Columbia, «Love me «Forever» («Quiéreme siempre»).



Apasionado grupo de «Una noche de amor», de que son principales intérpretes Tulio Carminatti y Grace Moore, a la que la Academia de Artes y Ciencias nombró miembro de honor y otorgó medalla de oro por su actuación en esta película que llega a nosotros precedida de fama internacional.



"BARCAROLA"

PRODUCCIÓN GUNTHER STAPENHORST, REALIZADA EN LOS ESTUDIOS DE LA UFA POR GERHARD LAMPRECHT

Giacinta	Edwige Feuillère
Colloredo	Pierre Richard Willm
Zubarán	Roger Karl
Lopuchín	Fernand Fabre
Motta	Philippe Richard
Lodovisca	Gina Manès
Elvira	Marthe Mellot
Trattoria	Madeleine Guitty

ARGUMENTO

EUGENE Colloredo es un Don Juan cínico, del cual se enamoran todas las mujeres... y odian todos los hombres. Su amigo Motta está inquieto por él. ¿Qué sucederá el día que la suerte habitual de Colloredo le abandone? Pero la buena estrella del aventurero brilla todavía. La mejor prueba de ello es que en

Tiene por delante una noche entera, durante la cual Venecia festeja el Carnaval, entre risas y alegría. Y esta misma noche poseerá a aquella mujer. ¿Quién quiere apostar algo?

Lopuchín ofrece mil libras contra Colloredo y los demás invitados, ya bastante excitados por los vinos y manjares ingeridos, que aplauden con entusiasmo este nuevo alarde de Colloredo.

Pero Zubarán, que ha entrado de improviso, lo ha oído todo. Acaba de abandonar a su esposa, a la cual ha humillado, engañándola desde hace muchos años, y separándola de su hijo, que es su único consuelo.

Todavía bajo la influencia de la escena que acaba de tener con la desgraciada mujer, Zubarán acepta la apuesta. Que Colloredo pruebe su suerte..., después se batirán en duelo al rayar el alba.

Si el aventurero consigue su propósito tendrá derecho a disparar primero; en caso contrario será Zubarán el primero en disparar.

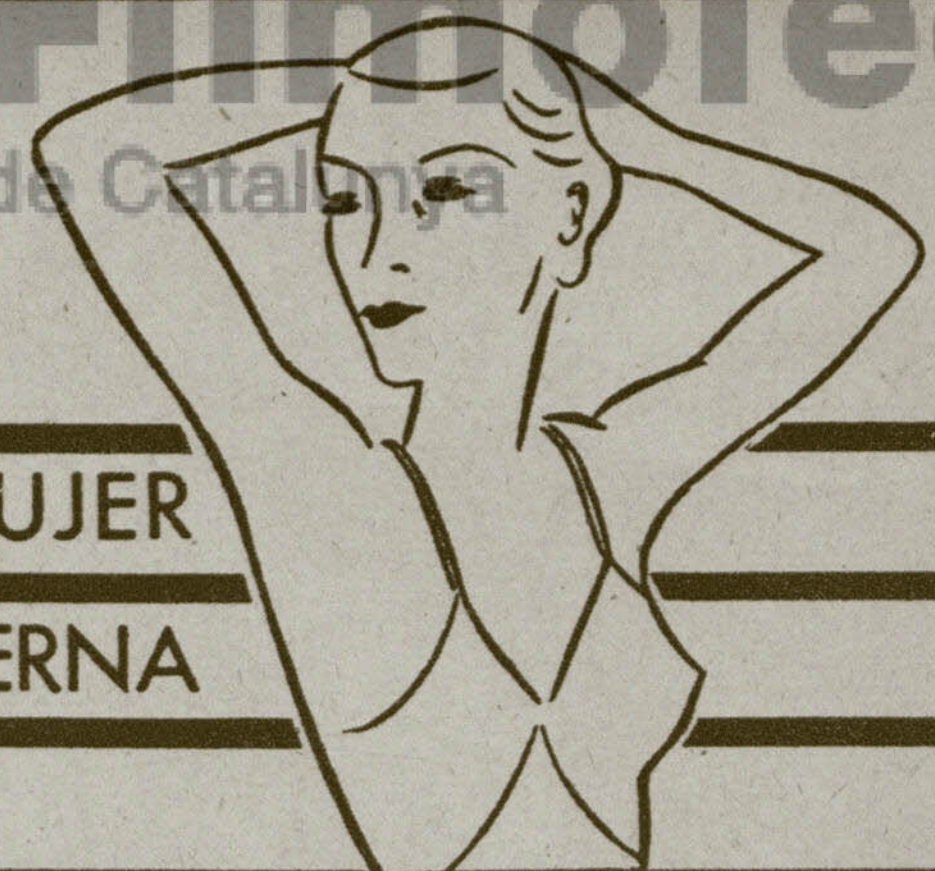
Colloredo acepta la apuesta, a pesar de las observaciones de su amigo Motta, que encuentra el juego sumamente peligroso para él y que sabe que Zubarán es un excelente tirador.

La noche ha cerrado sobre Venecia. Los canales están surcados por infinidad de góndolas iluminadas, que transportan amorosas parejas enlazadas... Fuegos de artificio surcan el espacio. Risas, gritos y máscaras. Toda la locura del Carnaval.

Giacinta Zubarán se dispone a salir con su dama de compañía Elvira para ver por última vez su adorada Venecia, que la viera nacer. Al día siguiente debe partir para Méjico, cumpliendo las tiránicas órdenes de su esposo. En el hall del hotel, Colloredo y Giacinta se encuentran. El destino juega a maravilla su papel.

El aventurero acompaña a la bella Giacinta a dar un paseo en góndola entre el pueblo en fiestas, y poco a poco, al contacto de esta mujer tan diferente de las bellas fáciles a que está acostumbrado, se opera en él un gran cambio. Por primera vez en su vida conoce el amor.

Filmoteca de Catalunya



LA MUJER MODERNA

quiere y debe librarse del pelo o vello supérfluo tan molesto en la playa, en sociedad, sport y baile.

Usar DEPYL es suprimirlo rápidamente y sin molestias.

DEPYL es de uso facilísimo, de éxito seguro, absolutamente inofensivo y agradablemente perfumado.

DEPYL es su mejor amigo para la playa, el baile, el sport y en sociedad.

depyl

PERFUMERIA PARERA BADALONA

Si no encuentra DEPYL en su localidad, corte este cupón y remítalo con sus señas claras, junto con su importe de Ptas. 5/25 y lo recibirá franco domicilio.

PERFUMERIA PARERA - Pasaje Mercado, 15 - BADALONA

Sección

Nombre

Dirección

Localidad

Provincia

Remitan un frasco DEPYL. Mando su importe de Ptas. 5/25 en sellos de correo o por giro postal.

50-E-1



LOS INTERPRETES DE "BARCAROLA"

el curso de una apuesta, pone una sola bala en el barrilete de su revólver, que hace rodar hasta que él mismo no sabe el lugar que ésta ocupa. Toma después la pistola, apunta, dispara... y la bala estaba en el lugar preciso para que no fallara el tiro.

Toda la concurrencia que el príncipe Lopuchín había reunido en el antiguo palacio Loredán aplaude entusiasmada. Lopuchín, que es sumamente envidioso, procura con palabras de doble sentido excitar el amor propio de Colloredo para que emprenda alguna aventura peligrosa.

Entre la concurrencia figura Alfredo Zubarán, mejicano de bastante dudosa alcurnia, que acaba de salir del salón. Este personaje está casado con una mujer bellísima, la mujer más bella de Venecia.

Pero esto no es nada para arrebatar a Colloredo. Se trata de una mujer de mundo, de una dama... ¡El aventurero está dispuesto!

Los dos jóvenes prosiguen su paseo a lo largo de los canales. Un beso es cambiado por la pareja y, al fin, se refugian en una pequeña taberna, donde Giacinta se duerme en brazos del que unas horas antes sólo la consideraba el objeto de una apuesta sin importancia.

Apunta el alba. Los dos enamorados se separan prometiéndose una entrevista para aquella misma tarde. Colloredo camina hacia su destino.

Zubarán le espera en el palacio Loredán.

Todos los invitados de la noche precedente están de nuevo reunidos allí. Colloredo reconoce que ha perdido la apuesta.

Se hacen los preparativos para el duelo. Zubarán dispara primero. En el reloj de la torre de la Mercería dan las nueve en el momento en que la estrella de Colloredo se extingue para siempre.



ARTISTAS INGLESAS

JESSIE MATTHEWS

EL 11 de marzo de 1907 nació en Londres una niña que, gracias a su decisión y talento, estaba llamada a ser una de las grandes artistas de nuestro tiempo. Jessie Matthews pertenece a una familia numerosa y de modesta posición, pero desde muy joven no ha perdido ocasión de desarrollar sus aptitudes naturales. Su hermana mayor comprendió la calidad de sus méritos y la obligó a trabajar asiduamente para el teatro. El 15 de mayo de 1923 debutó Jessie en la escena, y el hecho de que su actuación pasara desapercibida la alentó a esforzarse con más ahínco. Surgió la oportunidad cierta vez que André Charlot recibió a las candidatas que aspiraban a figurar en una revista próxima estrenarse. Jessie, después de esperar horas para ver al Director perdió la paciencia, se adelantó a la mesa del Sr. Charlot y le dijo: «¿Qué diablos significa esta espera? ¿Yo quiero almorzar!». En vez de protestar, el empresario le preguntó cómo se llamaba, y añadió: «Vaya a almorzar. Está usted contratada». Así empezó la brillante carrera de Jessie Matthews, que poco después lograba un éxito rotundo en los Estados Unidos.

Lo confirmó en Londres, en 1926, al trabajar como primera actriz en la Revista Charlot de aquel año. Siguió nuevos triunfos. Cochran, el gran empresario inglés, presentó a Jessie como estrella de sus obras «Una cosa tras otra», «Este año de gracia» y «Despiértate y sueña». Volvió a Nueva York para estrenar esta última pieza, y en 1930 actuó en la versión teatral de «Siempre viva», filmada más tarde por la Gaumont British, con Jessie en el papel principal, y, posteriormente, en otras dos piezas de gran éxito. Un buen día dijo Jessie: «Llevo cinco años sin vacaciones», y se casó con Sonnie Hale, el divertido actor cómico, que ha actuado con ella en el teatro y el cine. Hacia esa época empezaron a ofrecerle contratos las principales empresas cinematográficas del mundo; recibió ofertas diversas de la Paramount, Warner Brothers y Metro Goldwyn Mayer. Pero la joven actriz no quiso nada con la pantalla hasta que la Gaumont British consiguió que debutara en una película «¡Ahí va la novia!».

La aparición de la bella Jessie Matthews fué considerada como el acontecimiento cinematográfico del año, y su actuación en «Los buenos compañeros»—«Compañeros de fatigas»—bajo la dirección de Víctor Saville la consagró definitivamente en el favor del público, pronto en reconocer el encanto de su personalidad vivaz, y la virilidad y frescura que distinguen su arte. El contrato con la Gaumont British la obligó a trabajar en firme. Actuó sucesivamente en «El cadete», «El hombre de Toronto», «Viernes 13», «Valses de Viena» y, por último, en la famosa opereta «Siempre viva», también bajo la dirección de Víctor Saville. Este film logró un éxito inmediato al ser presentado en Norteamérica. Actualmente se dispone Jessie Matthews a filmar otras películas para la Gaumont British.

* * *

¿Cómo conserva Jessie Matthews su maravillosa línea? «Entrenándome constantemente para el baile», nos dice la interesada en un artículo



La célebre estrella de la Gaumont-British ha alcanzado rápida popularidad con los públicos de todos los países. Su actuación inicial en el cinematógrafo aumentó el renombre de que ya gozaba, tanto en Inglaterra como en Norteamérica, como actriz que reúne en alto grado las cualidades de cantante, bailarina y artista, que tan pronto pasa de la risa a la emoción y que sabe obligar al público a seguirle en estas modalidades. Su actuación en «Los buenos compañeros» («Compañeros de fatigas») le abrió el camino para nuevos éxitos en otras películas, y singularmente en «Viernes 13» y «Siempre viva». Suele trabajar bajo la dirección de Víctor Saville. Esta casada con Sonnie Hale, actor cómico de primera fila. Es morena. Mide un metro 63.

Filmoteca

de que acaba de escribir. Todos los días ejecuta una serie de ejercicios que podemos dividir en dos clases: gimnásticos y especiales para la danza. A este efecto tiene en su casa un amplio estudio, cuyas paredes están cubiertas de espejos, que reflejan los movimientos de la artista. Aquí es donde la bellísima Jessie se ejercita ante la barra fija y donde baila, según nos cuenta, «Hasta que estoy a punto de desfallecer de cansancio». Sin embargo, durante el verano suele ejercitarse al exterior, pues es una convencida de las virtudes del aire libre. «Mi perro —añade— me saca a dar un paseo diario de cinco kilómetros, y si aún tengo energías después de esto, las agoto trabajando activamente en mi jardín.»

El jardín es el pasatiempo favorito de Jessie y de su esposo, Sonnie Hale. Viven en una casa a orillas del Támesis, construida antes que el Palacio de Hampton Court, del cual dista poco. Ambos son expertos jardineros, y pasan horas en el jardín examinando el terreno y siguiendo el desarrollo de las plantas, que en primavera y verano alternan con millares de flores.

Jessie Matthews nos ha revelado su sistema para no perder la línea.

«Mis huesos son pequeños, por lo que no tengo que ajustarme a ninguna dieta especial; me basta el ejercicio para no engordar. Sin embargo, tengo la costumbre de tomar un vaso de jugo de naranja todas las mañanas antes de desayunarme. Para los que lo necesitan, tengo un régimen que ha dado grandes resultados a varias de mis amigas, y que ha sido aprobado por los médicos. Consiste en lo siguiente: Desayuno: Toronjas, tostadas de pan moreno y té aguado. Almuerzo: Una chuleta o un bistek, sin gordura, tomates asados y fruta fresca. Merienda Una taza de té aguado, sin azúcar si es posible, y nada de comer. Comida: Pescado y una cebolla, hervidos ambos. Nada de alcohol, café, azúcar o manteca. Ningún líquido durante las comidas, pero agua en abundancia entre ellas.

Este régimen, y la cooperación de una masajista experta, cuando no resulta demasiado costoso, produce efectos maravillosos al poco tiempo. No hay que olvidar el valor del sueño. Yo estimo que para descansar bien hay que dormir nueve horas.»

Jessie Matthews mide 1,63 metros; tiene pelo negro, y ojos grandes y muy llenos de vida. Su brillante carrera se debe exclusivamente a su propia tenacidad y méritos excepcionales. Goza de celebridad mundial. Es la Estrella número uno de los estudios ingleses, y esta fama aumentará todavía con su próxima actuación en una serie de grandes películas.





FICHERO

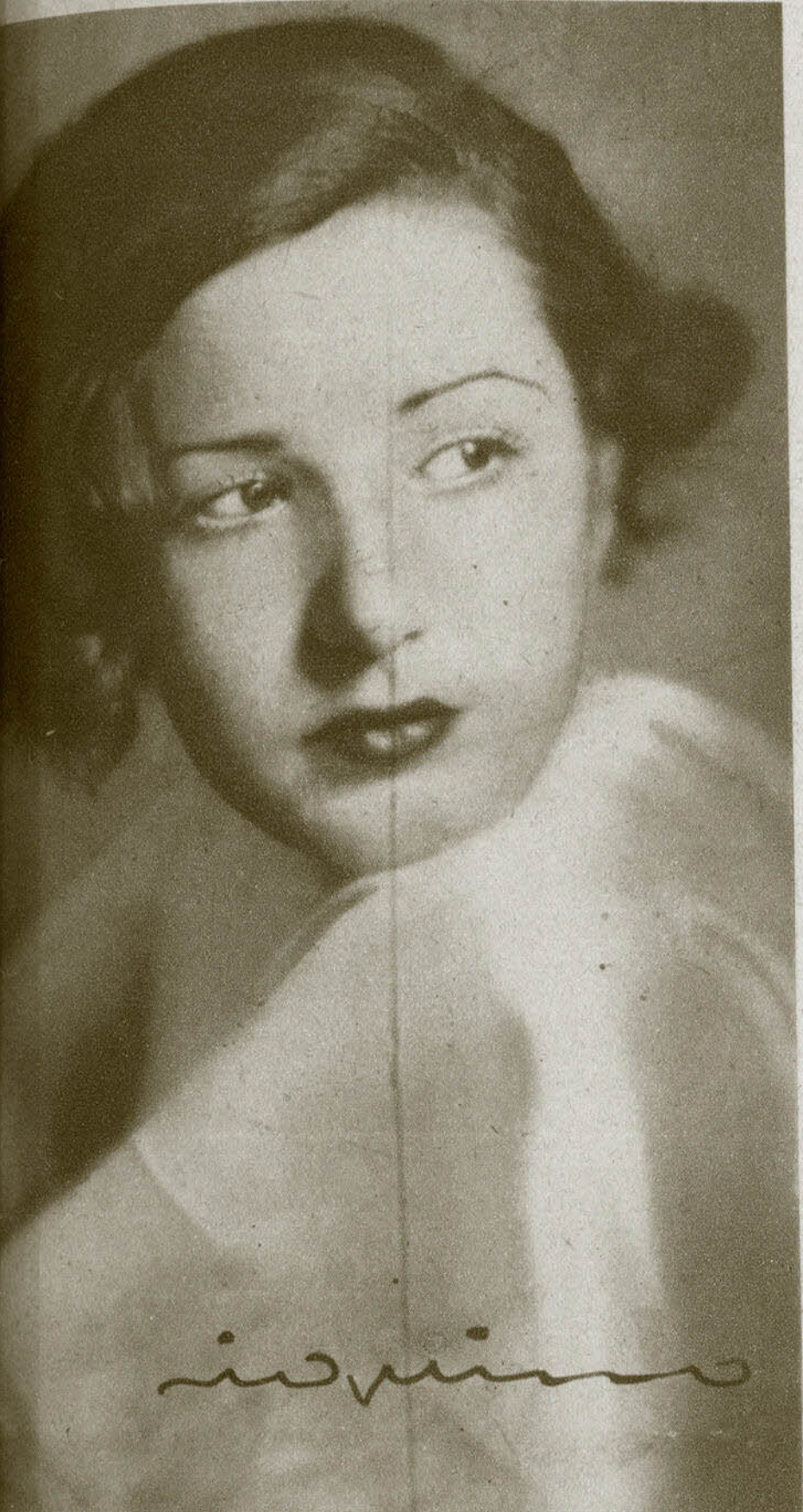
DE

POPULAR FILM



FICHA NÚM. 53:

JOAQUÍN F. ROA



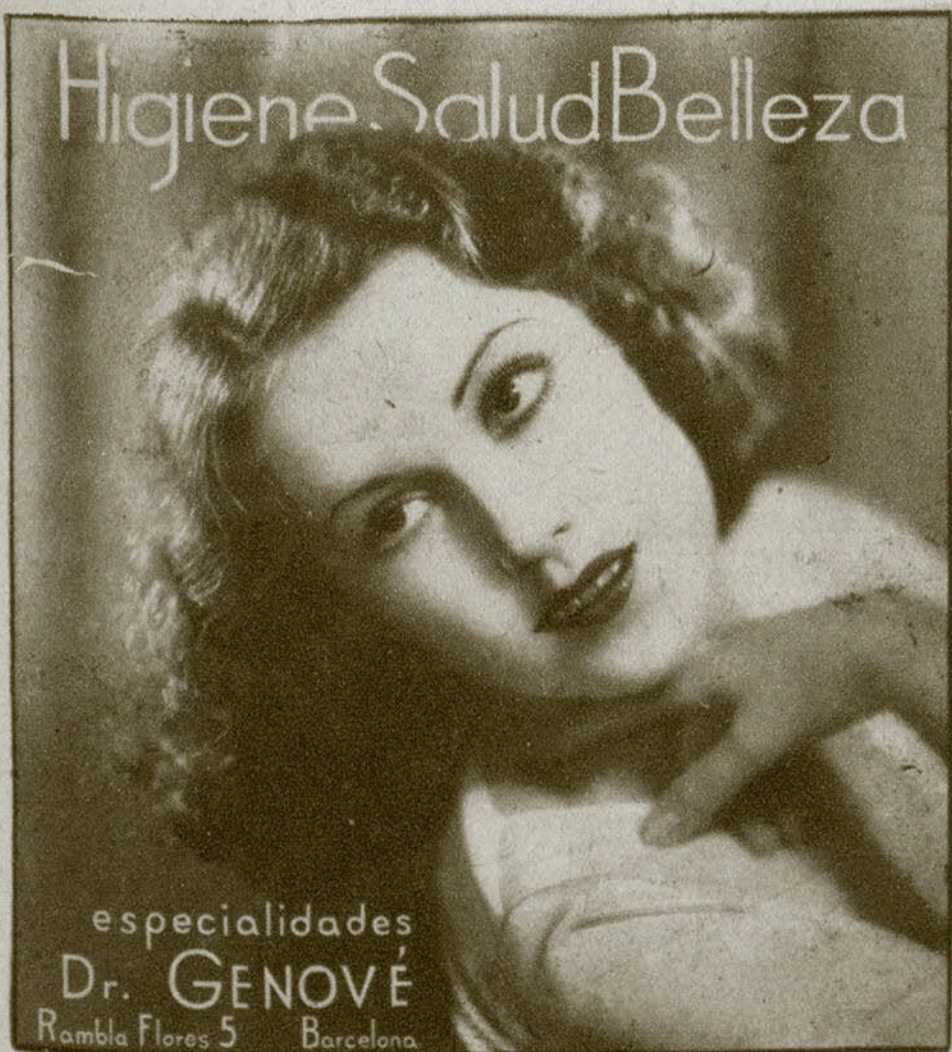
FICHA NÚM. 54:

JUANITA CERVERA



FICHA NÚM. 55:

MARIO PIKMAN



La belleza del cutis se obtiene usando
Agua salicilica, vinagre y
CREMA GENOVÉ
Jabón y polvos Nerolina

DIRECTOR
ARTÍSTICO:

I
Q
U
I
N
O

Producción BRITISH INTERNATIONAL PICTURES - Distribuida por CIFESA

Intérpretes:

FRITZ KORTNER, NILS ASTHER
y ADRIENNE AMES

"ABDUL HAMID"



Escenas de conjunto

ARGUMENTO

El imperio turco pasa por un momento crítico de su historia. El reinado del sultán Abdul Hamid II, llamado también Abdul «el Maldito», se tambalea. Abdul intriga, maniobra y proyecta toda clase de enredos políticos con el fin de mantenerse en el trono frente a los ideales de renovación que quiere imponer la nueva generación turca. Abdul es hombre de temperamento tortuoso y fanático que no está dispuesto a dejarse ganar por las nuevas ideas. Su mayor apoyo lo encuentra en Kadar Pasha, jefe superior de policía.

Un día llega a Constantinopla, la ciudad famosa, donde lucen minaretes brillantes y bóvedas doradas sobre el esplendor y la pobreza; una famosa cantante vienesa. Llega con su compañía de opereta, pero más bien su aparición en la ciudad parece es para reunirse con su amante, un leal oficial turco que había conocido en Viena y de quien está plenamente enamorada.

Abdul es hombre catador de múltiples placeres y cuando queda libre de las preocupaciones del Estado, se ocupa de las cosas del corazón, a su manera, ya que este hombre, de gran fortuna personal y no menos grandes ambiciones, posee trescientas mujeres y no conoce más ley que su capricho. Por conducto de Kadar Pasha conoce la presencia de la cantante Teresa Alder, de quien consigue represente una de sus operetas en un teatro particular. Y Abdul, entonces, invita a Teresa a unirse al harén, a lo que ella se niega. Pero Kadar ya conoce el gran afecto que ésta siente por el joven oficial turco Talak, valiéndose de este medio, para ver de conseguir los deseos de Abdul.

Se arresta a Talak, y Teresa, para salvar a su amante del arresto y de la condena a muerte con que sabe ha sido castigado por Kadar, accede a entrar en el harén. Mientras Abdul Hamid se entretiene en conseguir el afecto de la cantante Teresa, el partido de Renovación turca gana prestigio y terreno... Talak se encuentra en el exilio libre ya de todo peligro, y fuera de la ciudad se une a este partido. — Un día aparece muerto el jefe de policía y hombre de confianza de Abdul, Kadar Pasha. El sultán, que no sale de su palacio presa de terror ante la sospecha de lo que a él pueda ocurrirle, sigue en el mismo.

Una mañana se oyen en la ciudad los cantos de libertad entonados por las tropas del grupo de Renovación turca. La fastuosa Constantinopla entra en una nueva vida al acabar con el poderío de Abdul «el Maldito» y de sus secuaces. El sultán pudo ser muerto cuando las tropas entraron en palacio. Se le desterró solamente, y pasó la frontera llevando por única compañía a uno de sus favoritos gatos de Angora. Y mientras Turquía, libre ya, aclamaba a sus salvadores, al ejército de movimiento de Renovación turca, Teresa, con lágrimas en los ojos, mira satisfecha y complacida el paso triunfal de su amado Talak a la cabeza de sus tropas victoriosas.



Adrienne Ames

Fritz Kortner y
Adrienne Ames



El argumento de este film se desarrolla en el marco exótico y brillante que decora las costumbres de Oriente. En esta escena a través de los cendales de un transparente cortinaje, se perciben formas de mujer exaltadas por las danzas sensuales de estas tierras de sol, encendidas en el fuego de todas las pasiones de la materia. Fritz Kortner, Nils Asther y Adrienne Ames, son los protagonistas de este film distribuido por Cifesa.

EL INOCENTE ENTRE DEMONIOS

por ALBERTO COLINI

Por la carretera plúmbica de barro que serpenteando se perdía a través de la campiña interminable, iba andando un viejo campesino que arrastraba una niña de seis años.

El mar Cantábrico se sentía rugir como grupos de fieras en la honda noche. El cielo amenazaba una tempestad. Las dos almas caminaban con gran desgana, y en aquel gran silencio y oscuridad de la noche, sentía el tic tac del bastón del viejo que picaba en tierra con ritmo afanoso.

«¿Dónde vamos?», preguntó lloviendo la pequeña Gertrudis; pero el viejo le dió un empujón sin contestar. Carrasqueó la garganta, miró a su alrededor con sus ojos grises hundidos en sus órbitas; miró hoscamente el cielo, y en aquel instante, una gota de agua le cayó en un ojo; el viejo se asustó bajando la cabeza y mascullando palabras agarrado por el espanto; aquella gota de agua le había sorprendido, espiado en sus secretos pensamientos; empezó a temblar; cogió más fuerte la niña. Tenía la impresión que todos conocían lo que iba a hacer; veía a su alrededor y por delante caras de hombres sin cuerpo que voltiaban apareciendo y desapareciendo con trágicas muecas. Otra gota más gruesa le cae sobre la cara; después otra y otra aún, siempre más fuerte, con insistencia; batían sobre su chaqueta de tela con seco tic tacquear; lo acusaban, le penetraban en el vestido alargándose; se recorrían y se mezclaban con la alegría; curiosas todas de conocer la historia que la primera gota les había prometido; se agrupaban llamándose, cabalgándose las unas sobre las otras; se agarraban al traje, en la barba del viejo; le resbalaban sobre las manos, sobre los zapatos; y todo entorno, a lo lejos, a lo lejos, venían copiosas, solemnes, ordenadas, en fila, una tras de otra, uniendo el cielo a la tierra como hilos de vidrio.

Marco, el viejo boyero, andaba lento chapoteando en el barro con sus gruesas botas; la pequeña Gertrudis, mojada hasta sus débiles huesitos, temblaba de pavor y de frío. «Padre, estoy cansada», exclamó la chica gimiendo en la esperanza de pararse y de volver a su casa.

El viejo, furioso, se para, baja la cabeza con rabia como para recoger todas las fuerzas de su alma loca de venganza, y levantándola de súbito hasta el cielo, impreco con los brazos levantados; invadido de un fulminante escalofrío, blasfemó con potente voz; el agua le empapa con violencia la cara, y la luz de un relámpago le corta la palabra en la garganta. Emitió como un rugido, y el aire le repercutió en el eco con ondas a intervalos siempre más flojos; el silencio así habló con su espanto atónico, y el mar contestó con sus centáureos bramidos.

A pocos kilómetros, el pueblo de Vilaviciosa reposaba en el letargo encantador vigilado de sus pálidas luces eléctricas.

«Sea hecha la voluntad de Dios», profirió con voz apagada, recostándose al borde de una cuneta; la pobre niña se sentó a su lado lívida de pavor. El viejo Marco apoyó el mentón sobre el pecho; el cielo, negro, seguía lloviendo; ahora el agua envolvía todas las cosas con solemnidad voluptuosa, penetrante, haciendo brotar agrios olores de la tierra.

El largo y ancho granero había sido transformado en rústico comedor para el banquete de boda; de una parte se veía amontonado el trigo de la reserva anual; las largas e improvisadas mesas de tabloncillos sonreían a fiesta con sus blancos manteles, flores, vino y viandas de fuerte olor de especias; la comida había sido terminada aquel momento; un alegre desorden emborrachado, hacía agitar a los convidados que se intercambiaban rudos cumplidos a la antigua manera de los campesinos.

Sobre el montón de trigo estaba sentada una joven mujer con los codos apoyados sobre las rodillas y la cara en los puños de las manos. El bullicio de los convidados no la sacaba de su ceñuda abstracción. El viejo Marco, el rico boyero, era el esposo, y su locura senil le había hecho caer en el abismo de casarse con la joven Milagros, bella campesina andaluza, condenada al desprecio de los vecinos por su pecado de tener una hijita sin padre legal.

Milagros, verdadero milagro de armonía física, de fatalidad sensual, permanecía ausente de aquel jolgorio; el montón de trigo donde estaba sentada, iba lentamente desmoronando sus granos con íntima y fresca musicalidad susurrante. Había algo en aquella fiesta como una opresión de tragedia. El vino había elevado el tono brutal de tristes presentimientos. Para reaccionar a la fatalidad inconsciente, los convidados, sin tener en cuenta al viejo esposo, ya completamente embriagado, arrastraron a Antonio el bello asturiano (Era cosa notoria. ¿Quién no lo sabía? Todos lo sabían que Antonio era el amante de Milagros); lo llevaron frente a la esposa. Los hombres gozan y quieren la tragedia.

Un hombre desarrolló su roja faja, la agitó haciéndola serpentear en el aire, y zapateando con ritmo desigual, empezó a cantar:

«Cuán bella es la luna desde la esquina,
así bello es Tony cuando camina.
Pálida es la luna que luce de plata.
Pálido es el amor que agarra y mata.»

«Milagros, vamos, levántate, baila; baila un fandanguillo; un fandango; vamos, de pie; alegría; vida, vida de la vida mía, vamos.» Y bromeando y riendo, embullados, voceando, obligan a Milagros a bailar con Antonio.

Y ahora bailan; dentro de un corro de gente. «Cuán bella es Milagros con sus cabellos negros a banda, sus aretes de oro, su perfil sabroso y altivo, su perfecta forma, su agilidad serpenteante! ¡Oh, maravilla! Pero sus ojos, sus ojos andaluces, cálidos, aterciopelados, mandan relámpagos de desprecio. ¿Qué bella con sus labios carnosos, donde el desprecio sigue el rictus de su alma enfadada! Parece casi que lo haga por demasiada coquetería.

«¡Ole, ole!», todos gritan, todos animan el frenesí de las piruetas; todos baten palmas; caras animadas hasta una infernal orgía de las almas perdidas dentro de una alcoholizada fantasmagoría.

«¡Ole, ole!»

«No quiero acostarme con él; mala suerte mi casamiento; no debía ser.»

Estas palabras, a la chita callando, son lanzadas con sordo rencor en la oreja de Antonio; Milagros, voltiando de espalda, su mejilla pegada a la de su amante, le sopla el cálido furor de su asco.

¿Quién habría podido darse cuenta de tal tragedia, mirando los rayos refugientes de amor que Milagros emanaba de sus ojos rasgados? Ora la cabeza de Milagros se abandonaba voluptuosamente, ora se ensoberbecía con violencia; y la mancha sangrienta de una rosa prendida en sus cabellos, seguía bailando el tormento de esta mujer caída, aprisionada dentro del senil erotismo de un viejo.

«La juventud. ¡Viva la juventud! Amor es juventud! ¿Pero por qué eso? ¿Por qué? ¿Por qué me pasa esto? Por la prepotencia fascinadora de este joven que quiero, también que me ha empujado a casarme para aprovecharse del dinero del viejo. ¿Qué malo es! ¿Qué malo! ¿Pero cómo le quiero!» No parece verdad. Milagros, desarrollando su brioso furor de danza, como embriagada por un divino sacrificio, ofendaba su cuerpo, su alma, sus celos, su rabia, su amor a su amante que ahora la rodeaba con rítmicos pasitos, tendido hacia ella, mirándola con dionísico ardor.

«Vamos, redíos, no te pongas tonta; acuéstate. Me he casado contigo y tú eres mi mujer. Tú eres mía. Soy yo, yo, el dueño.»

Milagros, con los cabellos en desorden, de espalda a la pared, con su vestido desgarrado, tenía frente a su viejo esposo, el cual, completamente desnudo, puños cerrados, cabeza baja, la rodeaba buscando lanzarse contra ella, quemante de pasión, rugiente de lujuria.

«Te mato, Milagros, te mato.» Y aquel cuerpo descarnado, oscurecido su piel por la muerte incipiente, cubierto de largos pelos cerdosos, se contraía, ora implorando, ora blasfemando.

«Milagros, Milagros», intentó con tono más tranquilo. «Milagros, te quiero; Milagros te quiero mucho... Te quiero yo, yo te amo... tú eres mía... te he regalado cien duros... y tengo aún mucho dinero en el arca... será tuyo, será tuyo. Acuéstate, eres buena.» Buscaba cogerla para acariciarla, para agarrarla, y se encendía de nuevo poco a poco, acercándose siempre más.

«No, no!», contestó secamente la esposa. Los ojos negros de Milagros parecían llamas de infierno. Entonces, el viejo, de un salto, se lanza al arca; la abre, coge un largo cuchillo, y está a punto de lanzarse contra la mujer, cuando la puerta de la habitación nupcial impetuosamente se abre.

Antonio, el joven campesino asturiano, se lanza encima del viejo con violencia felina, lo derriba al suelo, lo pisotea; cae sobre él, y una lucha casi simbólica de la juventud contra la vejez, se desarrolla con todo el feroz afán de dos machos de manada.

«No le mates», gritaba Milagros con mujeril intuición de las consecuencias, mixto de un sentido de compasión hacia el viejo perdido.

«No temas, no le mates», contestó Antonio, rodando el viejo por el suelo, como el hornero hace con la masa del pan. Escupía sobre la cara del viejo abofeteándole duramente. El viejo emitía gruñidos como de cerdo a punto de ahogarse.

La luz humosa de un candelillo dibujaba tristes sombras en la pared, y la pequeña Gertrudis, de los cabellos color de lino, dormía allí cerca, en la cocina, en una nimbada atmósfera de los más beatos sueños.

«¡Vamos, vamos! ¡Helo aquí todo el dinero!», exclamó Milagros mostrando más de mil duros a su amante.

Los dos amantes huyeron, dejando al viejo entontecido, casi muerto en el suelo.

Y ahora, sentado al borde de la cuneta empapada de agua, en medio de la campiña llena de pavor, el viejo Marco esperaba que la lluvia cesase. Se miraba las manos con estupidez, después miraba a la niña que, inocente y confiada, dormía pegada a su lado. El salto de un sapo lo hizo sobrecoger; el murmullo de un regato bajo sus pies parecía hablarle tristes palabras. El viejo, fastidiado, pegaba sobre el regato como si fuese una serpiente. En el fondo lejano el mar fluctuaba ruidoso; abajo, donde el cielo era más negro, donde los relámpagos se sucedían a esclarecer la oscuridad de la noche, el mar se fatigaba de largos siglos; fatigaba, fatigaba y nunca se cansaba; luchaba contra las rocas; pero la lucha era desigual, porque el mar se enseñaba siempre más en la tierra, y ésta desaparecía poco a poco, y con ella las pequeñas hierbas, los escondidos gusanos, las pequeñas flores.

«Se acabó la lluvia», profirió Marco apuntando el bastón para levantarse; pero Gertrudis, adormecida, con su carita sobre la hierba mojada, no contestaba. «Vamos, vamos», gritó el viejo brutalmente. «Arriba, levántate», y la niña abrió los ojos tanteando; estalló en un copioso llanto estridente. «No, no; yo seré buena; yo seré buena», imploró desesperadamente.

Marco la arrastró sin decir nada; emprendió el camino chapoteando, y la niña lloraba abandonada hacia atrás, haciéndose llevar a la fuerza.

Iban así aquellos dos desventurados hacia la muerte; anduvieron hasta que el mar les mojó con su rocío.

Marco se para; mira el mar profundo con sus ojos de brasas; mira a la roca negra, y la grandiosidad del cielo en tempestad lo alucina; se siente con una fuerza sobrehumana que le empuja a la decisión.

De golpe coge a Gertrudis por los tobillos con sus nudosas manos; la lanza a la izquierda, como el gladiador la maza, y con fuerza la pega contra la roca.

Un golpe seco se ahogó dentro del fragor del mar; un relámpago iluminó la roca salpicada de sesos y de sangre; el mar gorgoleó y se tragó a Gertrudis, hija infeliz de la locura de la vida.

PANTALLAS DE BARCELONA

IMPRESION SEMANAL

Ya se acaba, lector, nuestra labor crítico-informativa esta temporada, que acaba con una serie de estrenos a granel, algunos de ellos importantes, pero de escasa transcendencia los más. El excesivo número de producciones lanzadas al mercado ha sido contraproducente para todas las marcas. Los americanos, en conjunto, han perdido puntuación en cantidad y calidad, a pesar de que los empresarios, en su mayoría, están sujetos por los tentáculos de su producción.

Europa ha ganado puntos, y hubiera ganado aún más de haber podido ser estrenado el bloque de films que nos anunciaron en sus catálogos las distribuidoras independientes.

Los éxitos cumbres de la temporada, sin embargo, estuvieron en manos de los norteamericanos con «Tres lances bengalíes», de Paramount; «Volando hacia Río Janeiro» y «Las cuatro hermanitas», de Radio Films; «¡Viva Villa!», de Metro-Goldwyn-Mayer, y «La Casa de Rothschild» y «Escándalos romanos», de Artistas Asociados.

Las restantes distribuidoras lograron éxitos interesantes; pero,

en su mayor parte, de escasa transcendencia comercial, aunque algunas, muy pocas, tuvieron transcendencia artística.

De las películas españolas, «Sor Angélica», «El negro que tenía el alma blanca» y «La hermana San Sulpicio», ocuparon, por este mismo orden los primeros lugares del éxito comercial, aunque el éxito artístico no hace más que apuntar en la última de las tres.

No tratamos de hacer un resumen de la temporada, pues no queremos molestar a nuestros lectores con estadísticas y escalas de ingresos... No merece la pena atacar una labor tan fría en un comentario tan a vuelo pluma. Tratamos tan sólo de llevar un adelanto a nuestros lectores de lo que plumas más dadas a tan transcendentes empresas les ofrecerán con prolijidad de datos y meticolosas estadísticas de toda índole.

Con asegurar al lector que la próxima temporada será superior en cantidad y calidad a la que fine ahora, damos por acabada esta impresión, la última seguramente, pues en la mayoría de los cines se anuncia ya la temporada de reestrenos.

He aquí un ligero comentario de alguna de las últimas presentaciones de la temporada.

FilmoTeca

de Catalunya

• Peluquería para Señoras

ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

Establecimientos

DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1 (Entrada por la Perfumería)

Teléfono 13754



«Fedora» ha sido ofrecida por Cifesa en el Fantasio. Ya recordáis este título de su versión anterior. La famosa obra dramática de Víctor Sardón, fué llevada a la pantalla en los mejores tiempos del cine mudo.

Indudablemente el título internacional de esta su entraña dramática y el estudio psicológico de este espíritu femenino, habían de llamar la atención del cine hablado, como ya antes arrastró hasta ella la curiosidad de su hermano menor.

No vamos a realizar parangón entre la vieja versión y esta que Cifesa nos sirve, interpretada por Marie Bell. Nos limitaremos a examinar los valores de la obra que es objeto de nuestra atención más reciente.

El realizador de «Fedora» ha modernizado la estructura externa de la obra, respetando la idea inicial y tratando únicamente de hacerla más asequible a la capacidad media del público un poco alejado de los viejos impulsos nihilistas que servían de elemento de contraste en la obra inicial.

Sin embargo, al transplantar a nuestra actividad pasiones de ayer, no logra ofrecernos su original vibración, en perjuicio de la intensidad dramática, expresada con cierto temor.

Marie Bell consigue alcanzar, a pesar de las dificultades que le ofrece la complejidad pasional que vive la protagonista, momentos de una emoción intensísima y de un patetismo lleno de valores humanos.

El resto de los personajes coadyuva con la intérprete central del film, para hacer un conjunto pleno de aciertos y digno de encomios.

Radio Film, en el Capitol, nos presentó la semana pasada «Cautivo del Deseo», comedia dramática interpretada por Leslie Howard, Bette Davis y Frances Dee.

Se trata de un film de entraña tan dolorosa, tan humana y tan triste, que la emoción nos gana en casi todas sus escenas a impulsos de una vida destrozada por un amor que equivocó el objeto de su pasión, y que ve objeto de burla y mofa el defecto físico que pesa sobre la vida del protagonista enamorado de una mujer de horas equívocas y de moralidad maltrecha.

Los tres intérpretes logran momentos de interpretación admirables, consiguiendo que la película entretenga y emocione, a pesar de lo oscuro y triste del tema que sirve de base a la farsa.

En el Coliseum vimos también «Si yo fuera el amo», divertida comedia francesa presentada por Distribuidores Reunidos.

Es indudablemente un film galo. Posee todas las características del film cómico francés. Tiene escenas preciosas y situaciones llenas de buen humor. Aunque el argumento está basado en la inverosimilitud y aunque se nota a simple vista que el film tiene su apoyo en una obra teatral, es tan amable y divertido el asunto, está tan ágilmente tratado y tan bien movido y tratados los personajes centrales y los episódicos, que se olvidan la inverosimilitud y los restantes defectos del film, para seguir con atención e hilarante regocijo las incidencias del film, expuestas con ese humorismo de buen gusto, tan propicio a las obras de enredo, a que tan aficionados son y tan bien saben ver nuestros vecinos.

¿INFELIZ en AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlo por medio de los siguientes conocimientos:

«Como despertar la pasión amorosa... La atracción magnética de los sexos... Como seducir a quien ama a quien amamos... Como obtener placer intenso... Como llegar al corazón del hombre... Como conquistar el amor de la mujer... Para restituir la virginidad... Como desarrollar mirada magnética... La menstruación y el magnetismo sexual... Como renovar el aliento de la dicha, etc.»

Información gratis. Si le interesa, escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD

APARTADO 159 VIGO (ESPAÑA)

La Fox se presentó la pasada semana en el Salón Cataluña con «Flor marchita», película policiaca que cumple su cometido, pues intriga y consigue mantener al espectador en atención constante, hasta el final.

Alice Field y Abel Tarride son los principales intérpretes del film y logran vivir sus personajes con talento y comprensión, llenos de momentos interpretativos dignos de aplauso.

Como complemento vimos «El aguacil de la frontera», film de caballistas lleno de interés y de emoción, del que es intérprete central George O'Brien, famoso actor, un tiempo de moda.

Con decir que este film es modelo entre los de su género, habremos hecho de él el más justo elogio, pues conocida es nuestra opinión de que en esta clase de films es donde los americanos han conseguido mayores aciertos cinematográficos.

M. D. R.

En el Capitol

«GLORIA Y HAMBRE»; film Warner Bros. interpretado por Richard Barthelme, Aline Mc.Mahon y Loretta Young. Dirección: William A. Wellman.

«Gloria y Hambre» podría haber sido un film de extraordinaria envergadura, pues su asunto es de lo más hondamente humano que hemos visto en la presente temporada. No obstante, debido al matiz político que se le ha querido dar, a su manifiesta parcialidad, y a la reacción completamente falsa, a nuestro juicio, del protagonista en la segunda mitad del film, este queda reducido a una cinta corriente y falta de dramatismo.

Es de lamentar que William A. Wellman no haya «podido» mostrarnos en toda su crudeza y verismo las formidables situaciones que el asunto encierra, en vez de entretenerse en el estúpido juego de ridiculizar «comunistas».

En el plano interpretativo es admirable la labor de Richard Barthelme y de Aline Mc.Mahon. Muy por debajo de ellos Loretta Young, en un personaje completamente gris.

En el mismo programa vimos «Gente de arriba», una comedia sin trascendencia, pero muy bien presentada e interpretada por Warren William, Mary Astor y Ginger Rogers.

S. I.

A decir verdad, en «Roberta» más bien se quisieran ver bisadas sus danzas. Pero es lo que él dice también:

—Es preferible que el público quedé con ganas de verme, que no que me vea demasiado.

Tiene todavía muchos films en proyecto. Piensa en ellos. Se reserva.

Prepara sus bailes y los repite durante muchas horas en el jardín de su casa. Bien oculto detrás de una alta valla para que nadie pueda copiarle. Cuando ha encontrado un nuevo paso, apela al veredicto del primer llegado. Su mujer, el lechero, Ginger Rogers, un electricista. Le gusta bucear en las primeras impresiones.

Cuando trabajaba en el teatro, un baile como el Continental, una vez puesto a punto, duraba tanto como la revista. Es decir, casi un año. Ahora rueda tres films por año con dos o tres bailes completamente nuevos por film.

Tiene, por lo tanto, un trabajo enorme. Pero no por eso pierde su buen humor.

—Si todo el mundo bailase—dice—, todos encontrarían de nuevo su buen humor, y la crisis, que es sobre todo una crisis de pesimismo, terminaría por sí sola.

Nos olvidábamos que estamos en la época en que... después de haberse pasado el verano cantando, la cigarra tuvo que bailar en el invierno. Hemos insistido cerca de Fred para que prepare los pasos de esta nueva danza clásica y de actualidad.

La danza que se practica ante la mesa de los que nada tienen para comer.

Astaire ha prometido muy seriamente que lo pensará.

JEAN DESJARDINS

Informaciones

¿Vendrá a España Walt Disney?

WALT DISNEY, el genial dibujante de la pantalla, creador del popular ratón Mickey y de las deliciosas «Silly Symphonies», ha llegado al Havre acompañado de su esposa, en el magnífico transatlántico «Normandie», que acaba de regresar de su viaje inaugural a Nueva York. Desde que vino a Europa vistiendo el uniforme de motorista y formando parte del cuerpo expedicionario norteamericano, esta es la primera vez que Walt Disney pisa el Viejo Continente, ahora con traje de paisano. Le acompaña también en este viaje, durante el cual visitará Inglaterra, Francia, España e Italia, su hermano Roy Disney, presidente de las Walt Disney Enterprises. Su estancia en Europa se prolongará hasta fines de julio o principios de agosto.

No dudamos que esta noticia será recibida con júbilo por los innumerables admiradores que tiene Walt Disney en nuestro país, pertenecientes a todas las clases sociales y a todas las edades.

Fusión de dos grandes marcas

Según noticias recibidas recientemente, la «20th Century» ha llegado a un acuerdo con la Fox, en virtud del cual ambas potentes editoras irán en breve a la fusión de sus actividades cinematográficas, lo que redundará en beneficio de ambas marcas y de la trascendencia de su producción.

Se asegura también que en los planes de la nueva entidad se da cabida a la producción española comenzada por la Fox, y que en breve se planeará la realización de varios films hablados en nuestro idioma.

Accidente desgraciado

Cerca de Zaragoza y en viaje a Madrid, sufrió un violentísimo accidente el coche en que viajaban el conocido productor barcelonés señor Cinnamond, y el cinematógrafo Sr. Gaspar. Este último resultó con una doble fractura de la muñeca, de la que fué curado de urgencia en Zaragoza, retornando seguidamente a Barcelona, donde se le redujo la fractura que retrasará la realización del nuevo film que Gaspar había de producir para el Sr. Cinnamond.

Sentimos el accidente que interrumpe temporalmente las actividades de este cinematógrafo, pues aunque a veces, y hasta de una manera destemplada, juzguemos su labor artística, no podemos en nuestro juicio ninguna mala voluntad, pues si el director pudo merecernos una mala opinión en un día, la persona del Sr. Gaspar merece todo nuestro respeto y nuestro afecto personal.

Ibérica Films y Artistas Asociados

Ibérica Films, S. A., la editora española que ha dado a nuestra cinematografía valores tan positivos como «Doña Francisquita», «Una semana de felicidad» y «Poderoso caballero...», viendo el incremento que cada día va tomando la producción nacional, ha decidido disolver su departamento de distribución para dedicar sus actividades únicas y exclusivamente a la producción.

Para la distribución de sus futuras producciones ha llegado a un acuerdo con Artistas Asociados, casa que por su solvencia, calidad y merecida fama, no necesita de elogios ni alabanzas.

Esperamos, pues, que este convenio será beneficioso para ambas casas y que se traducirá en una producción continuada y acertadísima, de buenas películas españolas.

«El paraíso recobrado» Films Minerva ultima los preparativos para dar comienzo a la filmación de «El paraíso recobrado». El asunto de la película es original, y ha sido escrito expresamente para el cine. En ella una gran comedia y está valorado por una partitura inspiradísima del maestro Dotras Vila. Entre otras novedades, Films Minerva presentará con esta película a las «Olympic Girls», estudianto conjunto de bellezas, creado especialmente para el film, que ejecutarán diversos números coreográficos de gran vistosidad.

Antonia Arqués, Miss Cataluña 1935, ha firmado un contrato con esta nueva editora para interpretar uno de los principales papeles del film «El paraíso recobrado», cuyo rodaje comenzará el 16 del próximo mes de julio. Alady, Lepe, Nolla y Ruiz Paris, forman parte de los elementos que integran esta gran producción musical, secundados por un gran número de bellas artistas.

Julien Duvivier en Barcelona

Se encuentra en nuestra ciudad, desde el martes, el gran director francés Duvivier, que llegó de Ceuta, donde rodó los exteriores de su film «Le Gran Releve».

Un saludo afectuosísimo para el gran realizador.

Enrique Guitart

(Conclusión)

apolilladas, en poco tiempo los directores y los argumentistas deberían ponerse a su mismo nivel, bajo riesgo de que sus dirigidos les desbordaran, apareciendo en cada película la enorme desproporción entre las calidades de unos y de otros. No hay que decir de quién sería el triunfo.

Y quizá esté ahí el remedio de nuestros males cinematográficos, en contra de las fórmulas y recetas preconizadas por los críticos curanderos.

Elementos como Guitart. Muchos; cuantos más sean, mas cerca de la solución definitiva nos hallaremos.

Mientras esperamos, sentados, por si acaso, nos limitaremos a desear que nuestro actor trabaje mucho en películas, en muchas películas, con un éxito grandioso, bien merecido por cierto, y que nos hará soñar con que un día...

V. GÓMEZ DE ENTERRIA

Barcelona, mes de junio.

Anna Sten me contó

(Conclusión)

nada de lo que yo haya dicho aquí, saldría corriendo, en cuanto terminase, para coger un montón de cuartillas, llenarlas a toda prisa, y esparcir las por todo el mundo sin pérdida de tiempo. Les conozco a ustedes, señor periodista. Y todo el mundo se entretendría, gozaría ¡sí, señor! con nuestras desventuras, con nuestros dolores, con nuestras angustias, con las vilezas y las humillaciones que nuestra pobre madre hubo de sufrir para defendernos a nosotras dos, para darnos un pedazo de pan, para salvarnos de las hordas que arrasaban todo a su paso... Y no se diga que eran unos mejores que otros. Todos eran peores. Los polacos, los comunistas, los zaristas, los de Mackno. Parecía que nosotros fuéramos comunistas para los blancos, burgueses para los comunistas y para las indisciplinadas tropas de Mackno. Aquello no era vida, sino un infierno dantesco transpor-

tado a la tierra. Otros podrían tener la satisfacción de la lucha, de volver mañana el golpe que recibieron ayer, pero nosotras... ¿qué íbamos a hacer, pobres de nosotras, infelices chiquillas con una madre abatida y loca de ansiedad por saber la suerte de su marido?

Mientras hablaba, Anna se iba excitando progresivamente, arrastrada por el torbellino de sus mismas palabras, que iban haciendo revivir un cuadro medio perdido entre las brumas de la niñez. Y continuaba:

—Y quiere usted que le cuente todo, para lanzar a los cuatro vientos ese amasijo de sangre y lodo, de lágrimas y de hambre. Porque teníamos mucha hambre. Las fábricas estaban cerradas, los campos no se trabajaban. Unos obreros esperaban tanto de la Revolución que creían podrían comer sin trabajar. Otros, conmovidos por aquella grandiosa (porque, eso sí, era grandiosa) explosión, se sentían sin ánimos para emprender cualquier labor. El valor del dinero bajaba indefinidamente y hacían falta millones de rublos para comprar la cosa más insignificante que, comprada en contra de la ley, costaba doblemente cara. Era el caos. Todo se nos volvía implorar a Dios para que «nos trajera a papá y nos diera pan». Pero ese Dios era sordo como una tapia, y ni los cañonazos que retumbaban sin cesar en las continuas batallas entre blancos y rojos, inundando de sangre la fértil tierra ucraniana, bastaban a hacerle salir de su marasmo para acudir en nuestra ayuda... Y luego, las incidencias, riesgos salvados, apuros y astucias que hubo de poner en juego para salir de aquel país, que parecía maldecido.

Ante estas palabras, y viendo que nada nuevo podría conseguir de su boca; viéndola apesadumbrada y nerviosa, no me atreví a insistir. Me limité a decirle:

—Comprendo que no haya querido decir todo eso.

Y no perdí tiempo para escapar, viendo que en uno de sus arrebatos nerviosos no me confundiera con uno de los culpables de aquel caos, y me tirara algo a mi calva cabeza.

WALT SEATHER

Los Angeles, mayo 1935.

Fred Astaire, bailarín y millonario

(Conclusión)

dor, detestaba las atracciones, las exhibiciones que entorpecían o restaban ligereza a la acción. No quiero que mis bailes hagan el mismo lamentable efecto.

ACOTACIONES DE UN CINEASTA

¿TENEMOS CINEMA...?

LA temporada oficial de cinema ha terminado. Los salones que, a bombo y platillos, anunciaron el aluvión de películas que, en inacabable desfile, tuvimos que soportar, comienzan a reprimir los films que dejaron en las taquillas—cerebros, ojos y oídos de los empresarios—el mejor recuerdo de su paso.

Los «cines» cambian de aspecto. Y al decir esto no me refiero a su exorno o decoración; el cambio lo ofrece el público. De las filas de butacas han desaparecido los sufridos periodistas, que este año han demostrado una resistencia pareja con los heroicos exploradores de las regiones extremas del planeta.

También ha desaparecido el público elegante que aprovechaba el «motivo» estreno para darse cita en los elegantes salones cinematográficos, sustitutos de los clásicos teatros del pasado siglo.

El público que ahora ocupa las salas de proyección está formado de todos los que, siendo auténticos aficionados al nuevo arte, no han podido desprenderse de la elevada cantidad que durante la temporada oficial valían las localidades. Son aficionados que leen cuanto se publica sobre cinema y que siguen, paso a paso, los progresos de la cinematografía a través de las páginas de las revistas. Por eso, apenas terminada la época «cara», acuden ávidamente a los cines a comprobar la veracidad de todo lo publicado en torno a los estrenos de cada producción.

Es muy interesante acudir a estas reprises, para observar cómo reacciona este público ante la pantalla. Yo, que acostumbro a hacerlo con frecuencia, he podido estudiar, en lo que va repisado hasta ahora, datos curiosísimos, que bien podrían figurar en una estadística de sintomatología cinemática.

Si los directores de cinema, empresarios, argumentistas, etcétera, etc., hicieran lo mismo, es seguro que sacarían bastante provecho de estas incursiones, si es cierto que bajo su bóveda craneana hay algo de substancia gris.

En España todo ha evolucionado en sentido progresivo, excepción hecha de los productores (dando a esta palabra su más amplio sentido), que siguen encontrándose en el «Limbo». No tienen en cuenta que es un público ansioso de cultura, cuyo nivel intelectual rebasa en muchos casos el de los realizadores de los films. Se ha hecho inteligente porque ve en el cine algo más que una sucesión de fotografías animadas, y se indigna cuando, engañado por una falsa orientación periodis-

tica, le «toman el pelo» proyectándole obras-flojas y rampolnas, sin pizca de contenido; siendo la producción nacional la que más encorajina a este público preparado y apto para enjuiciar sobre los positivos valores de las obras que, con descaro inaudito, se proyectan en todas las pantallas del país, precedidas de copiosa publicidad y exagerados adjetivos.

Desde esta revista he dicho repetidas veces que nuestra cinematografía caminaba a ciegas y estábamos muy lejos de conseguir un cinema más digno de figurar entre la producción europea.

Ha pasado un año y más, y seguimos sin tener un cinema de cuyo estilo y valor artístico valga la pena ocuparse. No, nuestro cinema es una caricatura, sin ingenio, del sublime y magnífico arte; carece de estilo. El cinema español es una mixtura con más de teatro que de cinema y de cada parte la peor. Los capitalistas siguen estando ciegos y sordos, aunque alrededor de sus oídos se den voces potentes.

Pero este público que ahora acude a los «cines» y que es la gran urbe donde todos se nutren, será el encargado de decir la última palabra en este asunto. Y como tiene derecho a exigir, exigirá, y los actuales productores no cambian sus falsos derroteros, se hundirán, y sobre sus ruinas se levantarán los estudios que dignificarán el buen nombre artístico de España, elevando a la cumbre del séptimo arte nuestra cinematografía.

¿Tenemos cinema...? No, pero lo tendremos pronto. Dei público, que es masa, que hoy acude a las representaciones de cinema, surgirán los hombres que nos darán la contestación.

CARRASCO DE LA RUBIA

«Don Quintín el amargao»

Para la superproducción nacional que Filmófono rueda actualmente en los estudios cinematográficos C. E. A., de la Ciudad Lineal (Madrid), se ha contratado un elenco formidable, compuesto de auténticas «estrellas». El éxito, en cuanto a interpretación, está asegurado, y no se han escatimado gastos para conseguir el conjunto más extraordinario de artistas y técnicos que ha figurado en películas españolas hasta la fecha.

Dirige la película Luis Marquina, con el operador José María Beltrán, el ingeniero de sonido León Lucas de la Peña, el decorador José María Torres, el electricista Fernando Guerrero, los «regisseurs» José Martín y el popular Cejuela, el maquilador Mr. Kraff y el fotógrafo Manuel Novoa.

El terceto insuperable de protagonistas lo componen: Ana María Custodio, la bellísima y espiritual actriz que supo triunfar en Hollywood junto a las más famosas «estrellas»; Luisita Esteso, la genial artista, que se incorpora al séptimo arte con el bagaje de su temperamento excepcional, y Alfonso Muñoz, el actor eminente.



¡Pobre vestido... y pobres pesetas..!

Apenas puesto unas veces y completamente abrasado por el sudor.

Esto no hubiera sucedido, ni sucede, aplicándose

DESUDORANTE YAWA que es mano de santo para evitar los sudores locales sin alterar en absoluto la salud.

desudorante

YAWA

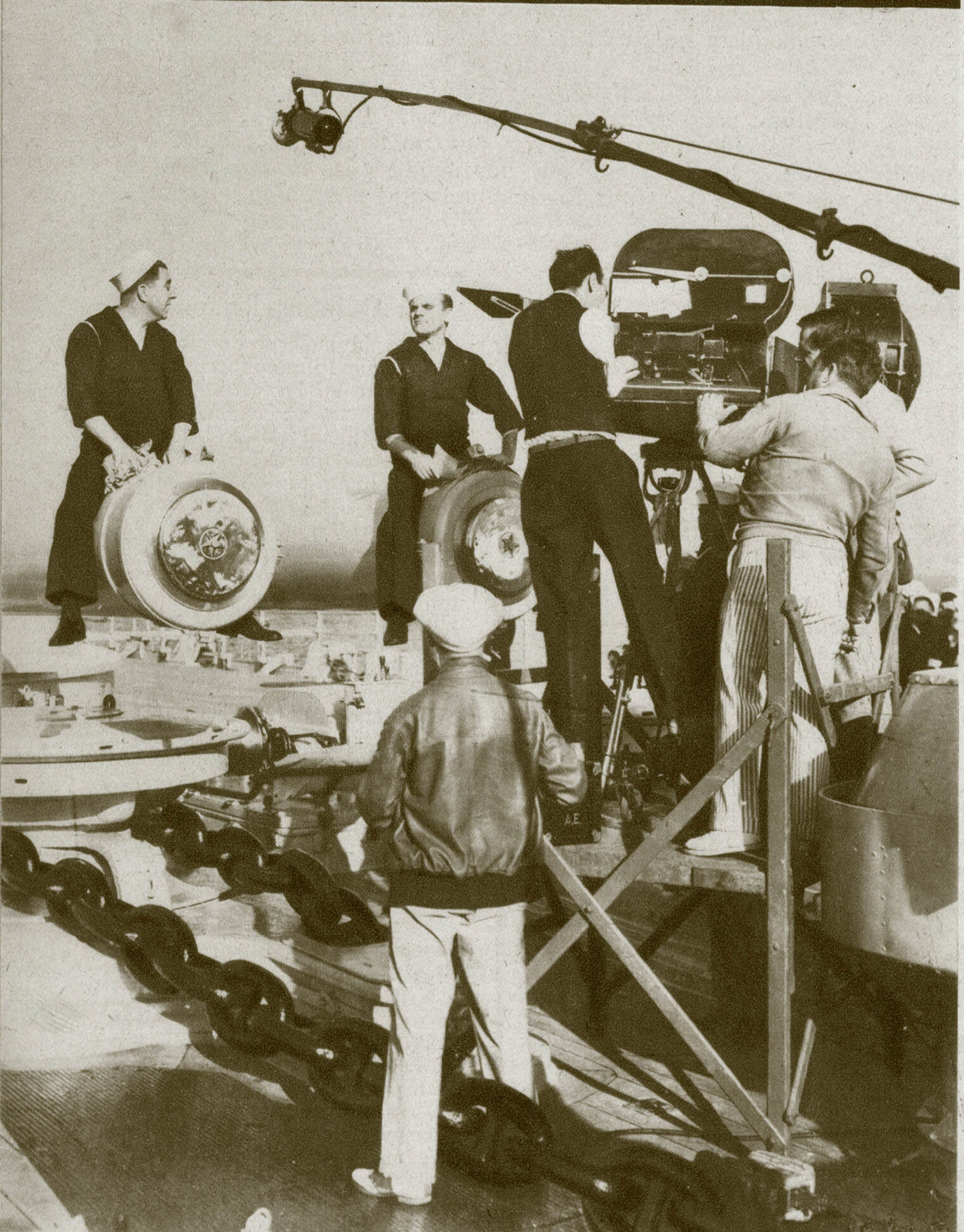
ES UN PRODUCTO DE LOS LABORATORIOS CERA GARANTÍA DE CALIDAD EFICACIA



Foto histórica: Elementos de la colonia española de Los Angeles que asistieron a la inauguración de la calle Real de Fox Movietone City, reproducción de una vieja calle española.



César Romero, Margaret Sullivan y William Wyler, aprovechan un descanso en el estudio para posar como buenos compañeros ante la cámara.



James Cagney y Hugh Herbert a caballo de dos grandes cañones de bombardeo en la cubierta de un acorazado norteamericano, en el que se rodaron los exteriores del film Warner Bros «Aquí viene la Armada».

Filmoteca de Catalunya



Músicos de la Orquesta Cundy que tomaron parte en un film musical R. K. O. acompañando una canción humorística cantante Corne Austin.

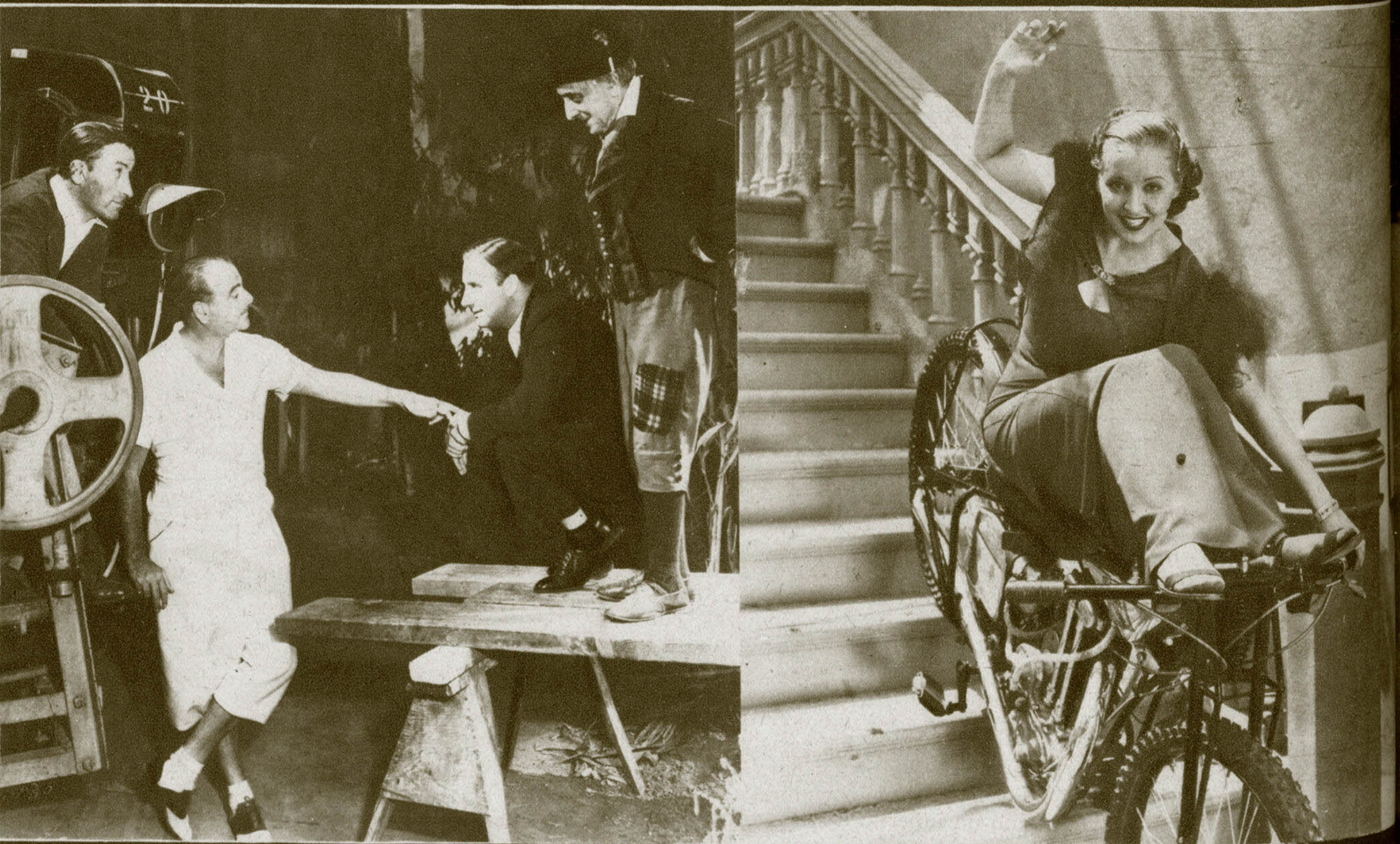


El director John McSthal ensayando el coro de niñas que ha tomado parte en uno de sus últimos films.

Randolph Scott durante un descanso en el rodaje de última película «Village Sale», acompañado por el actor de China en Los Angeles y de sus familiares.



De izquierda a derecha: Gertrude Messinger, John Beal, Betty Gable, Anne Shirley, Tom Brown, Mary Beich, Erick Rhoads, Virginia Reid, celebran en el estudio R. K. O. el éxito conseguido por Anne Shirley en su último film.



Lowell Sherman, veterano actor que actualmente figura entre los realizadores de la Universal, preparando el rodaje de una escena.

Dorothy Granger, nueva estrella de R. K. O., sorprendiendo por el fotógrafo en un instante de peligro... ¡Qué atrevidas son las mujeres!